











26

97

F

BIBLIOTECA LAZARO

INCL 14919

MA - 3 - 14



# El Discurso

sobre la educacion de la Nobleza.

no Es del P. Jorge Lopez de S. Miguel.



1870

Yours in affectionate regards  
Mother

Yours in affectionate regards  
Mother

Yours in affectionate regards  
Mother

Yours in affectionate regards  
Mother

Yours in affectionate regards  
Mother

Yours in affectionate regards  
Mother

Yours in affectionate regards  
Mother



El esmero que nuestro Católico Monarca  
 muestra por la educacion & la nobleza, no puede menos de  
 empeñar á quien ya por sus propias reflexiones está per-  
 suadido & la importancia & este objeto, para que, con-  
 sagrando á él sus tareas, manifieste quanto alcanza,  
 relativo á tan util, ó p.<sup>r</sup> mejor decir, á tan neces.<sup>o</sup> fin.

El hombre sin educacion, no <sup>te</sup>salam. es inutil,  
 sino aun perjudicial á los demas individuos & su especie;  
 porque careciendo del remedio & unos males, q.<sup>e</sup> le son con-  
 naturales, ó ya inficiona con ellos á los q.<sup>e</sup> trata, ó ya la  
 misma violencia & sus accidentes le hace q.<sup>e</sup> trate como ene-  
 migo á sus hermanos. Con efecto, p.<sup>r</sup> la corrupcion & nuestra  
 naturaleza, nacemos penetrados & violentas pasiones, q.<sup>e</sup> si



no se doman, hacen á los hombres <sup>te</sup> mutuum. enemigos, y al  
mismo tiempo la viata & uno produce, ó acrecienta en los  
otros pasiones semejantes. Solo pueden estorbar estos daños  
las santas máximas & una religión saludable, y los <sup>tos</sup> conocim.

El verdadero ser & las cosas; y estos saludables remedios se nos  
aplican p.<sup>a</sup> la educación cristiana, y civil, lo qual es bastante p.<sup>a</sup>  
creerla necesaria á toda clase de gentes. Pero quanto crece  
esta necesidad en los nobles? Son estos la parte mas visible,  
y la mas poderosa de un estado, y consiguiente las propie-  
dades, buenas, ó malas & estas, tienen mayor influo en la  
felicidad, ó infelicidad del mismo estado. Si los nobles, careciendo  
de educación, y enseñanza, entran en los primeros cargos del go-  
bierno, serian p.<sup>a</sup> su ignorancia, y p.<sup>a</sup> los vicios q.<sup>e</sup> produce la  
falta de educación, los destructores de su patria. Si p.<sup>a</sup> carecen  
de luzes, quedan arrinconados, y se entregan todos los cargos pu-  
blicos á los G.<sup>e</sup> siendo & obacuo <sup>to</sup> nacim., á fuerza & estudio, y des-  
velo

velo se hicieron acreedores á estas distinciones, se experimentarían quatro gravísimos perjuicios: el primero que sería totalmente inútil una parte muy considerable del Estado, que es la Nobleza, la qual, por su misma distincion, no se ocupa en otros ministerios, como la plebe: el segundo, que estos nobles ociosos serían los que fomentarían el vicio, y lo comunicarían á todas las demas clases: el tercero, que la Nobleza, enteramente separada de los cargos publicos, podría ier un rival del Gobierno, digno de temerse, sino por sus luces, & que careceria, á lo menos por el poder que dá la riqueza: el quarto, y muy digno de consideración, que todos estos sujetos que del Pueblo pasasen á los cargos, por este mismo hecho se pondrían en la clase de nobles, con lo qual iría insensiblemente aumentando tanto esta clase, que llegarían á ser <sup>la</sup> todos miembros de ella: Y; quien no ve que sería igualmente, ó por mejor decir, mas pernicioso el que todos fuesen nobles, que el que no hubiese



noble alguno?

Algun principio & todas estas malas consecuencias es-  
tamos experimentandoyá, por la falta & aplicación, y & au-  
xilios que tiene & algunos años á esta parte la nobleza. Una  
gran parte & los jóvenes & esta clase se va entregando á la  
ociosidad, y si otra bastante considerable se dedica al servicio  
militar, es por la errada preocupación & que para servir  
en el ejército no se necesita estudiar: preocupación que tie-  
ne tanta fuerza, que á pesar & repetidas ordenes, que  
apoyan la establecida, y útil providencia & que la aplicaci-  
on de los cadetes sea la regla de su ascenso, bastaria p.<sup>a</sup>  
perder á un jefe el querer observarlas en todo su rigor.

No se puede dudar, que la buena armonia & un es-  
tado pido que la nobleza se reparta en todas las carreras,  
asi como en todas está repartido el pueblo. Si este ha & dá  
los mozos que manejen las armas, la nobleza ha & dá los  
oficiales

oficiales, que los enseñen este manejo, que los conduzcan en las acciones, y que les sirvan de proteccion, y apoyo. Si el pueblo ha de trabajar la tierra, si se ha de emplear en el ejercicio de las artes, y oficios, la nobleza no se ha de quedar ociosa, consumiéndose los frutos, que ellos cogen, y disfrutando las manufacturas que ellos trabajan, sino que instruida, y educada en los verdaderos mutuos intereses, ha de suplir la parte científica de que carece el pueblo, ha de mantenerle la justicia desde los tribunales, y ha de extender sus derechos, aun en la competencia con los extranjeros.

Por consiguiente necesitamos que se instruya la Nobleza para la milicia, para el gobierno economico de los pueblos, para la magistratura, y para la diplomacia.

Pero si consideramos que se trata de un pueblo cristiano, y que en serlo de veras consiste su felicidad, tambien echaremos de ver, que nadie con mas utilidad



puede consagrarse a darle la instruccion, y pasto espiritual que la Nobleza, y asi se habra de instruir esta, aun para este fin.

Antes de pasar mas adelante me es preciso deshacer un reparo que quiza podria objetarse contra este modo de discursar. La felicidad de un estado, me diran, consiste en la union de todas sus partes; y para que sea cumplida la felicidad, es necesario que la union sea lo mas estrecha que fuere posible: sobre estos principios se funda la regla, de que entre todos los miembros debe haber solo una union de correspondencia, sino tambien una union de semejanza. Esto es evidente, porque la union de pura dependencia no inspira amor. Pues si en nuestro modo de discursar, la nobleza ha de ser en todas las carreras conductora, y como cabeza del pueblo, este tendra en todas partes el lugar de un vil esclavo conducido por el noble, como el rebaño por el pastor, y por

y por consiguiente queda degradada la mayor p.<sup>te</sup> de la especie humana, y reducida á una suerte no muy diferente de la de los brutos animales. Pero estos hombres tienen una alma en todo igual á la de los nobles: háy entre ellos muchos q.<sup>e</sup> aventajan en talento á quantos componen la nobleza; pues como han de sufrir estos su abatimiento? y qué union puede haber entre los q.<sup>e</sup> quizá con poco talento, y menor virtud estan elevados, y los q.<sup>e</sup> á pesar de sus luces brillantes, y sus recomendables costumbres, se miran abatidos? Este argumento es preciso, q.<sup>e</sup> convincente, es el q.<sup>e</sup> mas ha movido los animos de algunos contra la nobleza, y este es el que vamos á desentrañar, p.<sup>a</sup> hacer ver, q.<sup>e</sup> en la parte en q.<sup>e</sup> es verdadero, y convincente, nada se opone á nuestro modo de pensar; y si aparece contrario á él, es p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> se le da una extension violenta, q.<sup>e</sup> no se apoya en su esencia.

Para esto empezemos por considerar, q.<sup>e</sup> un estado



en que todas las fortunas sean iguales, o casi iguales: en q.<sup>a</sup>  
ningun miembro sobresalga entre los otros: en q.<sup>a</sup> todos ten-  
gan igual aceptacion, y autoridad con los demas, es pura-  
mente una idea fantastica, q.<sup>a</sup> solo pudo existir en la ima-  
ginacion de un filosofo, q.<sup>a</sup> olvidado de lo q.<sup>a</sup> es, imaginó lo que  
debia ser, y superior p.<sup>a</sup> su talento a las fuerzas, inclinacio-  
nes, y deseos de los demas hombres, vio en su imaginacion  
una virtud superior a la que cabe en la naturaleza co-  
rrompida, y q.<sup>a</sup> es propia de unos heroes, o semidioses, que  
debian dar materia al canto armonioso de los poetas.

No entremos pues en ideas, cuya real existencia contra-  
dicen todas las historias, y anales de los pueblos. Sentemos  
q.<sup>a</sup> es precisa la desigualdad de fortunas, y de autoridad: y  
veamos si es posible, q.<sup>a</sup> la preferencia en uno, y otro este uni-  
da rigurosamente con el verdadero merito, q.<sup>a</sup> es lo q.<sup>a</sup> sin du-  
da haria felicisimo un estado. Me parece que nadie po-  
dra

dia dudar en la respuesta. Es imposible establecer un me-  
todo con el qual recaigan precisamente las riquezas, y los  
honores en el que ciertamente los merece.\* Luego todo lo  
que podemos apetecer es encontrar un modo de lograr la  
aproximacion a esta felicidad. ¿Será este por ventura  
hacer todas las propiedades del comun, y dar una par-  
te a cada uno de los individuos segun su merito? Esta  
idea solo con pensar en ella me confunde, porque no  
puedo concebir la extension necesaria a conocimientos,  
asi de los sujetos, como de los bienes, ni la justificacion  
indispensable a los repartidores, que al fin habian de  
ser hombres. Pero sea asi. O esta posesion, que se daba  
al que lo merecia, era solo para él, o era tambien para  
sus sucesores. Si lo primero; que confucion de entradas,  
y salidas en el acervo comun! (permítaseme esta denomina-  
cion); que desmembrar a unas haciendas que anda

---

\* Las pasiones, la ignorancia, y sobre todo los accidentes, q<sup>ue</sup> se suelen  
llamar accidentes, o casualidades, son bastantes causas para que sea impo-  
sible este metodo, q<sup>ue</sup> a primera vista se presenta como la vida del siglo de  
oro a los poetas.



rian de mano en mano, y que nadie miraria como proprias. <sup>1</sup> Si lo se-  
gundo, ya tenemos el orden de sucesion en las posesiones, que se  
puede llamar lo esencial de la Noblera. La memoria del me-  
rito del primer premiado, y la posesion de los bienes q<sup>e</sup> obtuvo en  
premio, son las distinciones de noble. Pero es posible que el meri-  
to de uno que dure su vida, haya de perpetuar una recompensa  
que disfruten sus hijos, y nietos, cuya maldad quizá es mucho  
mayor, que la bondad del Padre, o Abuelo, que logro aquel  
premio? No habria un termino para esta paga? No se  
le podria despostrar al indigno de lo que el digno merecio, y obtuvo?  
Esto ya toca a las particulares leyes, y constituciones. En las  
nuestras estan prevenidos ciertos casos en q<sup>e</sup> tienen lugar las  
confiscaciones; pero si estos fueran muchos, si bastasen p<sup>a</sup> qui tarle  
a uno sus posesiones el decir: Tu no eres digno de tenerlas; que  
sentina de pleytos? que puerta tan franca se abria para las  
venganzas, envidias, y crueldades? De lo dicho se infiere que  
serian

---

\* El hombre aung<sup>e</sup> conoze q<sup>e</sup> se ha de morir, se mira en cierto modo  
como inmortal en sus hijos, y descendientes; quien hacia ciertos  
plantios, y mejoras, q<sup>e</sup> no producen su fruto en muchos años, sino pre-  
veia la ventaja q<sup>e</sup> habian de lograr los suyos?

serian gravisimos los inconvenientes & no haber esta succion  
que constituye la nobleza: veamos ahora si & habiela se sigue  
algun bien. Para ser el hombre bueno, y util al estado, no basta  
el ordinario nacer con un talento despejado, y ~~ten~~ <sup>con</sup> razon ac-  
to, porque este se vicia facilmente, y aquel puede quedarse  
como un diamante en bruto, y ser inutil faltandole las  
ideas, que han de ser la materia en que pueda emplearse.  
Necesita pues una crianza, que le aleve del vicio, y una  
educacion que le suministre conocimientos <sup>a</sup> ~~por~~ <sup>de</sup> ~~discu~~ <sup>discu</sup> ~~ria~~ <sup>ria</sup>.  
Esta crianza, y educacion es mucho mas facil que la tenga  
quien nace en una casa de conveniencias, y de unos padres  
que recibieron la misma educacion, y crianza. De mane-  
ra que el perpetuar el honor, y conveniencias de la noble-  
za, es un medio de perpetuar los principios de honradez,  
y las luces de la instruccion. Bien se que la misma abun-  
dancia, y distincion da lugar a vicios muy perjudiciales



a la juventud, pero es muy cierto, que esos vicios pueden  
precauverse, y justamente ese es el principal fin que nos  
proponemos en este escrito. Lo cierto es que el pobre, el q.  
desde su nacimiento trata con gente ruda, y de ninguna  
cultura, no tiene las proporciones para ser útil al es-  
tudio, que el que nace con abundancia, y entre gentes  
de educación.

¿Que por esto cerramos al pueblo las pu-  
ertas del templo de la gloria? No por cierto. Los gran-  
des talentos, y la virtud sobresaliente se franquean el  
paso para los mas elevados puestos, florecen en todas las  
carreras, se unen con la nobleza mas ilustre, y dan  
heroicamente principio a unas familias nuevas, que  
nada desmerecen de las mas rancias. No solo digo  
esto: paso aun mas alla, y aseguro q. la nobleza  
bien educada (que es el supuesto sobre que siempre  
caminamos

caminamos) ella misma abre las puertas á los ingenios  
pobres, para que emprendan, y sigan las carreras mas  
visibles. En Luis de Granada encuentra en el Marques  
de Mondosar la educacion & que le privaba su pobre  
cuna: en Metastasio, no ilustraria la poesia & nuestro  
siglo, á no haber un Gravina, que le diese los estudios  
que no podia tener el pobre hijo de un Alabardero suizo.  
¿No vemos aun en las carreras literarias un gran  
numero de sujetos sobresalientes, que estudiaron en las  
primeras Universidades del Reyno á la sombra de los Co-  
legiales mayores?

Por consiguiente mi modo de pensar no separa  
la nobleza del pueblo, antes bien la une á él; establece  
una relacion de dependencia, pero junta con la rela-  
cion & proteccion, y asi promueve la union & amor,  
que es la mas estrecha, la mas perfecta, y la mas util



al estado: destina los sujetos a las ocupaciones a que están  
mas proporcionados: señala en todas las carreras una  
entrada superior para los que por sus conveniencias  
y educación se encuentran mas arriba, pero degra-  
franca la escala del merito para los q<sup>e</sup> la providen-  
cia ha colocado mas abajo: y asi me parece q<sup>e</sup> queda  
libre a la espedicion impugnacion q<sup>e</sup> arriba indicamos.  
Pero aun nos queda otro reparo a q<sup>e</sup> responder.  
Quando vemos que el luxo, y la molice ha hecho  
tantos progresos, no pudiémos temer que colocados  
en los primeros puestos los que se han criado en  
la abundancia, y delicadexa, adelante mas ésta poli-  
lla de los estados? Desde luego me atrevo a responder  
que no, con tal que se siga el orden de que aqui tratamos.  
Las verdaderas causas del luxo, son la ignorancia, y la  
ociosidad, pues aunque a parecen como causas inmediatas  
la

la abundancia, y la delicia, éstas, o nacen de la ociosidad, o  
ignorancia, o á lo menos reciben de ellas el impulso, que las en-  
camina á producir el lujo. Tratemos de cada una de por sí.  
Que la abundancia se puede mirar como hija de la ignoran-  
cia, y ociosidad parece paradoja; pero no lo es, atendiendo áq-  
no se trata de la abundancia, como quicra, sino de aquella q-  
no tiene inmediatamente á la vista los objetos en que debe em-  
plear las sobras; ó por mejor decir que le advierten, que no tie-  
ne verdaderas sobras; los quales objetos, señalando el propio, y  
verdadero Destino de todas aquellas cantidades, que se dicen so-  
brantes, reducirían aquella abundancia, ó redundancia, por ha-  
blar con mas propiedad, á los terminos de una fortuna decente,  
y sin estrechez. Pues, quien no reconoce en esta redundancia  
viciosa las fucciones de la ignorancia, su madre? Lo primero  
que ignoran los que se hallan en este estado, es la doctrina  
Christiana, en que se nos dice, que el necesitado es legitimo.



acceder á las sobras del poderazo: que estas no las ha á guardar  
el capricho, sino la verdadera decencia al estado particular de  
cada uno: y que la decencia se computa por el uso de los pruden-  
tes, y no de los viciosos. Uno quiero detenerme á considerar las  
tres especies de necesidades ordinaria, grave, y extrema, cuyo re-  
medio es obligatorio de distintas maneras.

Tambien ignoran las obligaciones de hombres, y de ciuda-  
danos, que el derecho natural enseña; las quales miran al  
bien general de la republica, y á la subsistencia particular de ca-  
da uno de sus individuos. \* Pero lo que es mas reparable: ignoran  
el mayor de los gustos que puede un hombre disfrutar en el mundo,  
que es mirar como obra propia la felicidad de otros hombres. Qui-  
tense estas ignorancias, y nadie podrá persuadirse que tiene  
sobrantes.

La ociosidad, que es de ordinario compañera inseparable  
de la ignorancia, quita una infinidad de empleos utiles que se  
pueden

---

\* Aqui parece que debiera entrar la question de si el luxo es util  
porque da ocupacion á muchos. Pero este es asunto muy deli-  
cado, que merece tratarse de proposito, y de praxio; y asi no distraeria  
de nuestro asunto.

puédan dar á los caudales, y así la ociosidad también produce  
éstas aparentes sobras, ó esta redundancia perniciosa.

Mas apariencias de causa inmediata el lujo pa-  
rece que tiene la delicadexa. Sin deteneame á indagar las  
causas, no puedo dexar de conocer, que la robustez es me-  
nor q<sup>ue</sup> era en los siglos anteriores, las necesidades de la vida  
mayores, los remedios que éstas exigen muchos mas, y la  
inconveniencias q<sup>ue</sup> apetece el sentido, no tienen ya compara-  
cion con las que conocieron nuestros mayores. No cabe  
duda en todo esto; pero si hacemos un poco de reflexion,  
veremos, q<sup>ue</sup> no solo tiene su origen esta delicadexa en la ig-  
norancia, y ociosidad, sino que de la ignorancia, y ociosidad  
recibe la delicadexa el impulso, q<sup>ue</sup> haciendole buscar en el  
lujo su remedio, lo hace encontrar en él una nueva cau-  
sa, q<sup>ue</sup> la aumenta, y por perpetua.

En quanto al origen de la delicadexa, si escu-  
chamos



chamos á los mepres físicos de todos tiempos, oixemos, q<sup>d</sup> la  
vida sedentaria, los placeres, y las enfermedades q<sup>d</sup> ellos pro-  
ducen, las quales degeneran en otras en los hijos, y nietos  
ellos que las contraxeron son el principio de esta flaqueza, poca  
salud, y ninguna fuerza, q<sup>d</sup> vemos en los jóvenes de nues-  
tros días. Dirá alguno, q<sup>d</sup> la vida sedentaria es mas propia  
á los literatos, que de los ignorantes, y ociosos. Aunque  
los estudiosos no hagan de ordinario mucho exercicio corpo-  
ral, y por consiguiente contraigan ciertos achaques que  
los debilitan, es mucho mas nociva la poltroneria á los ocio-  
sos, é ignorantes: poltroneria, que prolongando demasiado  
las horas del descanso nocturno, ó cambiándolas á causa  
de las continuas diversiones, produce malas digestiones, oca-  
sionadas <sup>tambien</sup> por los desordenes en comer, y beber: poltroneria  
que inclinando al suepp, tiene todos los inconvenientes  
del estudio, en calentar la cabeza, y fribar el exerci-  
cio

11  
es saludable con la adición de que ordinariamente ataxea  
digustos y enfados que son precisamente nocivos á la  
salud: poltroneria que manteniendo muchas horas de  
seguida al ocioso en los teatros, le hace respirar un aire  
infecto, capaz de destruir la salud mas robusta. Verdad  
es que uno, u otro de estos ociosos se dedica á la equita-  
cion, ó á la caza, ejercicios muy saludables; pero en esto  
se puede decir, que están iguales con los estudiantes, que  
no pocas veces son cazadores, y jugadores de pelota, en  
especial quando son jóvenes, que es la edad en que mas con-  
viene. No es este aun el mayor daño que causa la ocio-  
sidad, e ignorancia á la salud; el mas considerable es  
fomentar los vicios de gula, y luxuria. Conviene en los  
mas famosos medicos en que la enfermedad, que llaman  
de quitis en los niños, y que denota de causar la muerte  
á muchos, hace y muchisimos se crían debiles, y aun lo



estén toda su vida, no es otra cosa, que un vicio venenoso, que despues de dos, o tres generaciones, comparece con este nuevo aspecto.

Pero aun quando la ociosidad, e ignorancia no fueren el origen de la delicadexa, son las que hacen que busque en el buco un medicamento, que en vez de curarla, la aumenta. Por que el instruido, y aplicado buscaria ciertamente el remedio, en huir de los placeres nocivos, en la parsimonia, y simplicidad de los manjares, en el exercicio corporal; pero el que solo escucha las sensaciones que recibe su cuerpo, si se ve debil, busca comodidades: entre ellas, para li-sonsear sus sentidos (unicos consejeros de un animo enemigo de la meditacion) procura el ornato, la hermosura, y la rigueza, que son los grados por donde la necesidad pasa a comodidad, y la comodidad al uso.

Aqui

Aquí es forzoso acordarnos á que las cosas que empiezan  
en algunas por necesidad, adoptadas á otras por pura  
comodidad, vienen á ser muy presto de decencia. Tales el  
uso de los coches, tan perjudicial por la multiplicidad áq.  
han llegado. Por tanto es preciso concluir, que aunque es  
cierto que la falta de robustez hace á los hombres muelles,  
y delicados, la vida delicada, y de regalo es la que pro-  
paga la falta de robustez, así como fue el manantial de  
donde trae su principio. Por consiguiente para prevenir  
estos daños bastará una educación, que quando ense-  
ñe al entendimiento á conocer la verdad, ejercite el  
cuerpo en ocupaciones útiles, y saludables.

Ya que hemos respondido á los dos reparos  
de que el emplear la Noblezza en los primeros cargos,  
seria separarla del pueblo, y que fomentaria el lujo, q.  
tanto incremento tiene ya en nuestros dias: y ya q.  
con-



con esto queda demostrada la necesidad & que los nobles,  
por medio & una buena educacion, se hagan capa-  
ces & servir á la patria en la milicia, en los  
cargos politicos del interior del reyno, en los minis-  
terios, y embaxadas á las Cortes extrangeras, en  
la magistratura, y en la iglesia; podemos entrar  
á tratar en particular & los estorbos, que impi-  
den la buena educacion, y & los medios & esta-  
blecerla.

Dos obstaculos me parece q. son los que  
principalmente estorban la buena educacion &  
la noblexa; el primero la preocupacion & que  
no es necesaria, general entre todos los que no la  
han tenido; y el segundo la falta & medios <sup>a</sup> p. darla.

La preocupacion es enfermedad, que ha &  
curar el mismo enfermo, y la medicina es el desen-  
gaño

gano que produce la experiencia. A fuerza de ver las ventajas que logran por todas lineas los bien criados, sienten no estarlo los que se ven, o ya desagrados en las concurrencias, o ya impossibilitados a lograr lo que logran los otros, y esto hará que procuren librar al mismo bochorro a sus hijos, ya que no se libraron ellos.

Hay otra especie de preocupacion, que es tener por util la instruccion, pero no buscar la oportuna. Esto, o proviene de necesidad en no distinguir las circunstancias en las cosas, o de una crasa ignorancia, que no da entrada a mas idea que la de estudiar, sin conocer que hay diversidad de estudios. Esta preocupacion tal vez quedara del todo precavida en el plan, que vamos a proponer; porque uniformando en los principios la educacion, e instruccion para todos los



estados, podían los jóvenes por si mismos elegir los estudios, así como han de elegir la carrera.

Mucho mayor obstáculo es la falta de proporción para dar buena educación á los jóvenes nobles. Apenas se encuentra quien pueda darla dentro de su casa: lo primero, por el gran costo que tiene la educación privada, si ha de ser buena: lo segundo, por que las costumbres actuales (aun en las casas mas arregladas, y de gentes mas juiciosas) son diametralmente opuestas á un buen plan de educación: y lo tercero, porque en la educación privada falta aquel trato de unos jóvenes con otros, que es la primera lección de la mutua necesidad de los hombres, y el fundamento de la vida social.

Es preciso por consiguiente buscar la educación pública, como el unico recurso. ¿Y en donde? No puede

parecer en esta parte, que en Seminarios, o Colegios, estableci-  
dos para este fin. No quiero detenerme a lamentarme, &  
que unos establecimientos tan útiles, ~~eficaces~~ como son, tan  
necesarios como éstos, en lugar de ir a mas, han ido con-  
siderablemente a menos, en un tiempo que se gloria de  
la cultura, y progresos de las ciencias. Tratemos lo mas im-  
portante, que es, quales debensér éstos Seminarios.

Para esto renovemos la idea, q. diñoj al principio, y  
que recordamos poco ha. Los nobles han de servir a la pa-  
tria en la milicia, en el gobierno economico de los pueblos,  
en la magistratura, en la diplomacia, y en la iglesia. Lue-  
go ha de haber Seminarios para todo esto.

Allegar aqui es preciso quitar con anticipacion  
una idea errada, que pudiera ocurrir. Quando digo, que  
ha de haber Seminarios p.<sup>a</sup> todas las carreras, no pretendo  
separar las unas de las otras, y hacer que se distingan



desde las primeras nociones. ¿Por ventura estos poe-  
nez, & cuya educacion tratamos, no son todos cristia-  
nos, todos vasallos de un mismo Rey, todos hijos de  
unas mismas familias, todos miembros de un mismo  
cuerpo & estado, y por consiguiente todos llenos de unos  
mismos intereses? Pues ¿porque no han de conservar  
en lo moral la misma uniformidad, que conservan  
ciertam<sup>te</sup> en lo fisico? Deben ser unas mismas las ma-  
ximas & religion, y & moral que reciban todos: debe  
ser una misma la instruccion fundamental & todo aq.  
que mira a formar un hombre civil, un hombre tractable,  
un hombre, que sepa discursar, un hombre que distin-  
ga el bien & el mal, un hombre q. sepa las obligaciones  
generales, q. le prescriben sus relaciones con Dios, y con  
los otros hombres; un hombre que conozca lo q. es el mun-  
do en q. vive, qual fue su principio, y quales los prin-  
cipales

175  
cipales acacim.<sup>tes</sup> q. en el hán ocurrido; un hombre capaz &  
gobernarse á sí mismo, & ayudar á sus hermanos, & servir  
á su Rey, y á su patria, no solo en aquella carrera, q. des-  
pues há de tomar, sino en los cargos & qualquiera otra, q.  
los sucesos imprevistos pueden presentarle q. menos lo crea.

¶ La razón q. pido mucho quando escibo, q. <sup>te</sup> todo igualm.  
reciban todos éstos conocim.<sup>tes</sup>, pero acordemont, q. se tra-  
ta & la nobleza: es decir & unas gentes, q. naciendo  
entre conveniencias, no deben perder tiempo alguno.  
El hijo & un pobre, aun antes & tener uso & razón, em-  
piexa á ayudar á su Padre, y su entendim.<sup>to</sup> es preciso q.  
se llene & aquellas ideas, q. le inspira la necesidad; pero  
el cavallero desde su infancia está <sup>a</sup> expedito p. recibir  
ideas utiles, y encaminadas á una buena educacion, y esto  
basta p. q. <sup>a</sup> c. sino se pierde tiempo, puedan todos adquirir  
las generales, y comunes á todos los estados, y carreras. <sup>\*</sup> Exo

\* No se há de entender p. lo dicho, q. pretendemos dar aquellas  
instruccion superficial, y pedantesca, q. con tanta gracia llamó un  
compañero, con colega, con discipulo, y amigo mio: Exudición ala violeta.



Pero entremos may en la utilidad & dáx á todos los nobles, que  
hán & seguir distintas carreras, unos mismos principios &  
educacion. Se puede dudar, que nada importa tanto p.<sup>a</sup>  
la felicidad & un estado, como la union, y conformidad  
& todas las clases. Pues si ahora nos acordamos, que nada  
forma partidos, y separaciones mas tenaces, q.<sup>e</sup> los distintos  
principios & educacion, habremos de confesar, que nada le con-  
viene tanto al estado, como el uniformar los principios &  
educacion, y crianza.

¶ Lo bien se, que la teología es un estudio ageno  
& un militar, y que las matematicas mixtas no son ne-  
cesarias áun fogado, y por eso creo, q.<sup>e</sup> en estos estu-  
dios particulares se hán & diferenciar los Semi-  
narios & distintas carreras. Pero tambien se, q.<sup>e</sup>  
el arte & pensar es uno en todo el mundo, que la  
misma sucesion, y afinidad tienen las ideas, los

mismo riesgo de engañarse los juicios, la misma fuerza  
los raciocinios en una facultad, que en otra: luego la lógica,  
y aun los elementos de matemáticas puras, deben ser igua-  
les para todos. Por lo que toca á la ética, no es dudable  
que es el estudio de todos los hombres. Las letras huma-  
nas, ó ya se miran como ornamento, ó ya como medio de  
adquirir otros superiores conocimientos, son igualmen-  
te útiles á todos, aunque entre los mismos q. viven

---

una propia carrera, conviene enseñarlas con mucha  
mayor extension á unos, que á otros: aunque tam-  
bien éstas son comunes á todos los Seminarios.

De la física no hablo, porque aunque debe en-  
senarse en todos, comprende ciertas partes  
que no son necesarias para la primera  
instruccion, y pertenecen mas al es-  
tudio privado, que cada uno hace despues



en su casa, si en la primera institucion se le  
infundio amor, y deseo de saber

La conclusion de todo esto debe ser, q. todos los Semi-  
narios de nobles esten arreglados a un mismo modo, q. en  
todos se siga un mismo metodo de estudios, fundamentales,  
y primarios, y q. con esto se facilite, q. un joven q. ha em-  
pezado en un Seminario sus estudios, no los halle inu-  
tiles, quando p. una de las muchas casualidades, q. pueden ocu-  
rir

\* Alponer esta proposicion he conocido q. voy a levantar con-  
tra mi todos los hombres instruidos en los conoci<sup>tos</sup>. modernos. Alla  
verdad parece, q. no puede decirse desproposito mayor, q. tratar  
la fisica ciencia poco neces. p. la institucion de la nobleza. Pe-  
ro no es esa mi proposicion. Convengo en q. la fisica, aun qu-  
ando no fuese mas q. p. adorno, debieran estudiarla todos los  
nobles. Estoy muy lesto a oponerme a esto: tanto mas q. quizá he sido  
yo uno de los primeros, q. han hecho exercicio publico de fisica experi-  
mental en España. Pero lo q. aseguro es, q. las partes eng. de di-  
versas de la fisica particular, quales son la quimica, mineralogia, botanica, como  
consisten en el conoci<sup>to</sup>. y un sin num. de especies diversas, fatigan  
la memoria, y ocuparian la fantasia de un joven, q. deben llenarse  
de los principios, y fundam<sup>tos</sup>. de las ciencias, y no de las ciencias mismas.

Conozco, que se meliora una fuerte reconocencia con las humani-  
dades: estas son las q. mas pueden aumentar la aficion de un joven. la  
historia de un poeta, la elocuencia de un orador arrebatado de tal  
modo, q. no puede uno resolverse a dejarla mano a Virgilio, a Ciceron,  
a Garcilaso para entrar en las profundas maximas de Seneca, o en los

rir, se ve transferido á otro.

No es mi fin fomentar con esto la inconstancia de los jóvenes, que porque un amigo va á otra universidad, no quieren permanecer en la que empezaron; ni la necia figuración de algunos padres, que fácilmente se persuaden, q. el maestro tiene tema con su hijo, y al instante quieren mudarle de estudio. Háblo de aquellas casualidades, q. ocurren, y no se pueden evitar, como, por exemplo, un ministro q. tenía su hijo en un Seminario de Valladolid, y q. promovido al Consejo, quiere pasarle al de Madrid.

Pero las principales razones porq. insisto en esta uniformidad son: la primera, extinguir los partidos; y la segunda, q. siendo uno el método mepr

---

de los cálculos de Huygen y Newton. Así es, pero ya se ha dicho, q. las humanidades, aunque deben saberlas todos, p. q. es insustituible, q. un hombre bien nacido no sepa hablar, no á todos se deben enseñar con la misma extensión. Fuera de q. las humanidades despiertan el ingenio, pero la ciencia y nomenclatura le adunan.



de enseñar, ¿porque no se ha de seguir este en todas  
partes? Si el metodo de Madrid es mejor que el de  
Barcelona, conformese Barcelona con Madrid, y si  
es al contrario, conformese Madrid con Barcelona.

A esto me dizian, que ha de haber escuelas mi-  
litares, ha de haver colegios en las universidades  
para los que oigan el estado ecclesiastico, y la magi-  
stratura, ha de haver seminarios p.<sup>a</sup> los q.<sup>e</sup> han de ser-  
vir al estado, governando sus haciendas, si vi-  
endo los empleos de la Corte, o pasando a las ex-  
tranjeras. Esta bien, pero los principios han de  
ser unos mismos p.<sup>a</sup> todos estos. Porque, a mas de  
lo dicho, quien puede en la prim.<sup>a</sup> edad de un niño re-  
solver el estado, y carrera q.<sup>e</sup> ha de seguir? Por consig.<sup>te</sup>  
nada le conserendria tanto, como proporcionarse p.<sup>a</sup> todas.

Baobo

Baxo estos supuestos, me parece que ademas de las escuelas militares (que se deberían situar en los parages mas à propósito, para que los alumnos instruidos en los principios comunes à todos, puedan tomar las ideas, y <sup>tos</sup>conocim. militares, y à las quales escuelas militares considero pertenecer el R. Seminario de Madrid) convendria p.<sup>a</sup> la mas comoda instruccion de toda la nobleza del reyno, establecer Seminarios en Alcala, Salamanca, Valladolid, Santiago de Galicia, Oviedo, Sevilla, Granada, Valencia, Zaragoza, y Barcelona.\*

En estos Seminarios, ademas de los que reciban la educacion, e instruccion fundamental (uniforme, como se ha dicho, en todas las escuelas militares, y seminarios) habria un cierto numero de seminaristas, q. concurriendo alas respectivas universidades, estudien la Teologia, y jurisprudencia; e y estos aunque han de ser mirados como los

---

\* Digo Barcelona, y no Corveza, p.<sup>a</sup> q.<sup>a</sup> al ver en la capital de Cataluña un edificio p.<sup>a</sup> Universidad de los mejores q.<sup>a</sup> hay en toda España, y junto à el otro p.<sup>a</sup> Seminario, no puedo menos de caer, q.<sup>a</sup> en estos tiempos de ilustracion, se restituyan à esta Ciudad los estudios, q.<sup>a</sup> con tanto daño al estado, y à los particulares, están desterrados en Corveza p.<sup>a</sup> una de aquellas maximas, q.<sup>a</sup> una falsa política, y poca filosofía, llaman encamienzo, debiendo



demas Seminaxistas, sin embargo, por razón de la edad, y de la  
clase de sus estudios, habrían de tener alguna diferencia.

Deberían estos profesores de facultades mayores tener  
cada uno su quarto à parte; pero los otros Seminaxistas, que  
vivan, y estudien en las salas, no podían ir à los quartos de  
estos sin expresa licencia, aun quando sean hermanos.  
Podían los que cursan facultades mayores dejar de asistir à  
los actos de comunidad con licencia de solo el Rector, ó Direc-  
tor principal; pero convenia q. asistan, p. q. se vea que  
todos son miembros de un mismo cuerpo. Saldrán estos al co-  
legio quando lo necesitareon, con licencia de el Rector, ó Director; pe-  
ro no irán solos, sino à lo menos de dos en dos. Enqto al traje con-  
viene q. se mantenga la uniformid.: y así los Seminaxistas q. estudian faculta-  
des

---

Ende llamar recordos de unos hechos, que conviene borrar de  
la memoria de los hombres

des mayores, deberian ir á la Universidad, y tener en ella  
todas las actos literarias con el uniforme del Seminario,  
á menos que estén ordenados, pues entonces usarian de  
abito clerical.

Como no es creible, q. estos Seminarios tan bien  
arreglados deven á producir sujetos de virtud, & pru-  
dencia, y á gobierno, los quales, queriendo perfeccio-  
narse mas en las ciencias, apetercan permanecer  
en la Universidad hasta lograr un destino que les  
acomode, ó tal vez, apanionado al estudio, se re-  
suelban á seguir la carrera literaria en ella; es  
justo que unos alumnos, que han honrado al Semina-  
rio, no sean abandonados por él. Por tanto qualquie-  
ra, q. haya concluido lucidamente su carrera en el  
Seminario, tendria derecho á permanecer en él, aun-  
que sea toda su vida, pagando la cuota que los de-  
mas



may Seminariistas, usando siempre el uniforme & tal, y arreglándose á vivir & modo que no altere, ni turbe en cosa alguna el regimen, y usos del Seminario. Todo lo qual dèbe entenderse solo & lo q. concluyeren debidamente la carrera, pues uno que por su inaplicacion, ó poco talento, no puede adelantar en los estudios, es siempre perjudicial en los Seminarios.

Siempre que entre estos alumnos distinguidos haya alguno con las calidades necesarias para Director, ó para regente & estudios, deberá ser preferido á qualquiera otro & fuera; y quando por no haverle, se traiga & otra parte, por el mero hecho & ser nombrado Director, ó Regente, será reputado seminariista, y usará el uniforme & tal, á menos que sea Eclesiastico, ó Militar; pero en este  
segundo

segundo caso, podria usar quando quisiere (en particular en las funciones del Seminario) el uniforme de Seminarista con el distintivo de su graduacion militar.

El Director espiritual que habia siempre en el Seminario, y el segundo (si pareciere conveniente que le haya) podrian ser tambien alumnos del, y si lo fueren, serian siempre considerados como tales; pero sino, se les guardarian todas las atenciones, y respeto devidos a su estado, mas no tendrian representacion de Seminaristas. Lo mismo debia entenderse de los catedraticos, y Directores de salas.

La distribucion de horas se arreglara con prudencia, atendiendo a todas las circunstancias: primera, que han de cumplir las obligaciones de cristianos, y en los primeros años se han de acostumbrar, no sólo a evitar los vicios, sino a adquirir las virtudes, las quales, siendo <sup>donde</sup>



dones & la divina misericordia, solo pueden alcanzarse  
pidiendoselas á Dios. segunda: que para aprovechar en  
las ciencias, es necesario estudio seguido, sin interrup-  
ciones ~~continuas~~ continuas, que borren & la imagina-  
cion lo que se ha estudiado. Tercera: que sin embarga  
& eso es preciso que haya diversion que renue-  
ve las fuerzas del animo para que pueda aguantar  
la fatiga del estudio.

Esta ultima consideracion me conduce á  
tratar & las diversiones, y ejercicios corporales  
que deben practicarse en un Seminario. Nadie  
puede dudar que las facultades del alma, que  
exercen sus funciones por los organos del cuerpo,  
las pueden exercitar tanto mejor, quanto mas  
bien templados están estos organos. Tambien es  
cierto, que en el mundo nada puede serle al hom-  
bre

bre mas importante que la vida, y la salud, y por consiguiente seria hacerle un daño positivo, darle ciencia, quitandole vida, o salud. De estos principios se ha deducido, que la educacion fisica a los hombres ha de entrar aun antes que la moral. Yo no convendré por eso en el metodo de un ingeniosissimo filosofo de nuestros siglos, q. quiere dejar al todo suspenso la educacion moral, hasta que esté enteramente formado el hombre, y desembuelvas todas sus fuerzas fisicas. No me detengo a impugnarle, p. q. <sup>r</sup> e demas a no ser esta obra propia p. combater opiniones, me parece q. son tan manifiestos los daños q. ocasionaria este metodo en quanto al bien supremo, en quanto a las obligaciones sociales, ya aun en qto a la misma vida, y salud al q. recibiese esta educacion, que es preciso decir, que es una de aquellas paradojas en



en cuya defensa manifiesta el autor su delicado, y singular ingenio. Sin llegar à este extremo podemos cuidar & robustecer el cuerpo sin perjudicar la formacion del espíritu. Todo el que trabaja apetece la diversion, y el descanso; pero no siempre se inclina al descanso, y diversion q.<sup>da</sup> le conviene. La naturaleza contrai ciertos hábitos, q.<sup>da</sup> la inclinan à la continuacion & los exercicios en que se ocupa, aun quando por el cansancio, y falta de fuerzas se retira de ellos. Yo atribuyo à esta inercia el ánimo (permítame explicarme así por la similitud q.<sup>da</sup> tiene esta inclinacion con la fuerza & inercia q.<sup>da</sup> hay en los cuerpos) la passion fuertissima al fuego & nauppes, q.<sup>da</sup> se experimenta en todos los Colegios. Acostumbrados à un trabajo sedentario, qual es el estudio, apetezen una diversion sedentaria, como es el juego & cartas. Me explicare otra man.<sup>a</sup> el transito, ò mudanza desde el estudio al juego

al fuego & naupies es mucho mas corto, que seria á los fuegos,  
y exercicios corporales, y la naturaleza perezosa nos lleva  
á buscar el camino mas corto. De aqui resulta, que la diver-  
sion continúa los daños & las tareas, dexando sin agitacion  
al cuerpo, y manteniendo en accion al espiritu: y por con-  
siguiente nada adelantamos, porque el animo sale & la  
diversion mas languido, y debilitado que entro en ella, y  
menos en estado de volver al estudio, que quando le habia  
suspendido. En los juvenes & poca edad no se nota este  
daño, quiza porque teniéndose aun la sangre muy sutil, y  
todos los miembros mas flexibles, están como violentos el  
tanto que se les obliga á estar estudiando, y aun entonces  
ya que no pueden hacer otra cosa, están moviendo los  
pies, ó pellizcandose las manos, ó haciendo algun otro mu-  
vimiento, & modo que el cuerpo, violento en la quietud, y  
peguando siempre contra ella, no permite al animo que



contraiga aquel habito, ó inercia espiritual & que antes hablabamos.

De aqui á que no tanto en los niños quanto en los Seminarios juvenes, y que estudian facultades mayores, se deben proporcionar las diversiones activas.

En picadero seria, á m' entender, utilísimo en todos los Seminarios. La carrera, el salto, la barra, y otros ejercicios semejantes, ni se han á mirar como enraedo á niños, ni como ejercicio peculiar á los militares, sino como propio á todos los hombres, puesto que á todos los hombres les conviene tener fuerza, y ligereza.

Desterrando pues ciertas preocupaciones, por las quales se mira como niño al que corre, y salta, y facilitando los medios á practicar diversiones, y juegos gimnásticos, por reflexion los practicarían los que ahora por reflexion se abstienen á ellos, y hazian bien al publico, y á si

y á sí mismos. Digo al público, porque; quantas veces con-  
vendría, que un magistrado se transfixiese con gran prom-  
titud de una ciudad á otra? Esto tal vez aceleraría una  
providencia de la mayor importancia. Pero si en las es-  
tampas presentes dióera el regente de una Audiencia:  
Señores quien á V. S. S. querrá tomar la posta, y llegar á  
Madrid antes que el correo, para informar á S. M., ta-  
do creían que chocheaba el regente, ó había perdido el  
juicio. Mas si lo examinamos con cuidado, veremos que  
toda la extravagancia no tiene otro fundamento, que la  
preocupación de que es indecoroso á un magistrado el co-  
rrer á cavallo, y la costumbre de no exercitarse en este  
saludable, y útil exercicio los que siguen la carrera de  
las letras. Quantos miedos infundidos padecen los hom-  
bres por no haverse acostumbrado á exercicios violentos?  
Y que consecuencias tan funestas ocasionan los miedos



en las personas que gobiernan. Sabemos por experiencia q.  
el hombre, que ha llegado á fixar en su imaginacion una  
idea & que, en viniendo á las manos, nadie ha & poder  
con él, con solo esto se arrojára á qualquiera peligro. En  
fin, es una verdad incontestable, que los juegos gim-  
násticos dan al hombre grandeza & corazon, y & espíritu,  
por lo que se deben mirar como esencialísimos en la  
educacion & la nobleza.

Aunque el metodo que conviene seguir en los  
estudios & en el Seminario, es mas difícil & señalar  
con acierto, por lo mismo que siendo general para  
todas las carreras, ni ha & escasear las luces necesarias  
para cada una & ellas, ni ha & emplear inutilmente el  
tiempo destinado á la educacion & los jóvenes, ocupan-  
do su fantasia con ideas, que no les hayan & ser prove-  
chosas en el resto de su vida; con todo, porque no pa-  
reca

terca que huimos la dificultad, y abandonamos el punto mas esencial de esta materia, nos arrojaremos á decir nuestro modo de pensar, aunque conociendo la grande imperfección, que há de tener precisamente un plan de estudios, formado por quien se oprimen por sus propias reflexiones, y jamas há tenido la practica de enseñar. Sin embargo para no apartarme mucho de la verdad, me propongo llevar por guia la naturaleza, comparando siempre la materia del estudio con el estado del entendimiento, que há de ocuparse en él, y la aplicación voluntaria, que se puede esperar del joven.

No me atrevo á decidir el punto de si conviene que en estos Seminarios, en que há de haber hombres hechos cursando las facultades mayores, se reciban los Seminaristas desde la tierna edad quando se aprenden las primeras letras. Conozco que los niños son muy embarazosos: veo



que esto aumentará considerablemente el numero & co-  
mensales, y por consiguiente hará mas enredoso el govi-  
erno de la casa. Pero por otra parte no puede dudarse, q<sup>e</sup>  
sino se empieza á dar la buena educacion en los pri-  
meros años, no se podrá liberrar á los niños & aquellas  
ideas torcidas, ó falsas, que recibidas quando está mas  
tierno el entendimiento, atrasan despues su instruccion,  
tanto que muchas veces, se consume mas tiempo, y tra-  
bajo en quitar la zizaña, que en sembrar el trigo.

Supongamos pues resuelto el problema, y em-  
pecemos por los niños tiernos el plan de educacion.  
Desde este tiempo se há á mirar ya el fin que nos  
proponemos, cuidando á que las primeras ideas, no so-  
lo no sean malas, y perjudiciales, sino que sean positi-  
vamente buenas, y utiles. Como los niños juegan, y se di-  
vierten con todo, podrán tomar ciertas ideas propias de

de las ciencias, asistiendo á las conferencias, y actos pu-  
blicos, sobre todo aquellos en que hay cosas visibles, co-  
mo son las experiencias de física. Yo no pretendo, ni  
puedo figurarme, que esto les dé conocimientos sufi-  
cientes para formar juicio de alguna parte de las cien-  
cias; pero se que se quedan ciertas nociones que apro-  
vechan mucho. Vemos que ninguno tiene dificultad  
en creer que el mundo es esférico, sin embargo de  
que no da idea de tal figura lo que alcanza nuestra  
vista; y la razón es porque desde niños han visto, q  
el mundo es una bola, y han visto que se representa  
con esta figura en las imágenes. Haciendo ya re-  
flexion sobre mi mismo, no me acuerdo de haber  
creído, ni aun en la mas tierna edad, un sin fin  
de preocupaciones q<sup>as</sup> son comunísimas, ni me acu-  
erdo en que época de mi vida empecé á conocer, q<sup>e</sup>



el sol, y la luna no son planetas, como aparecen, pero si tengo  
presente, que a muy pocos años ya sabia, que una palan-  
ca, quanto mas larga por la parte del agente, mas dismi-  
nuye el peso, y que los radios de un circulo todos son igua-  
les, y otras verdades de esta especie. Todo esto era porque  
mis hermanos mayores estudiaban, y yo oia lo que habla-  
ban ellos con el maestro. No niego que estas nociones  
anticipadas suelen hacer á los niños presumidos, orgullo-  
sos, y pedantes, pero esto es en quando se miran singulares,  
y ven que no las tienen los otros de su edad; mas en un  
Seminario donde todos las recibiesen á un mismo tiempo,  
como no habria singularidad, tampoco podria haber or-  
gullo, ni pedanteria. Contraigamos esto á los puntos mas  
esenciales. Las ideas de Dios, de las principales misterios  
de nuestra fe, y de la virtud, y el vicio las aprendamos  
regularmente con unas definiciones exactas, pero  
ran

tan abstractas, que en muchos años no llegamos á entender-  
las. No quiero que se les quite á los niños el aprender  
á memoria estas definiciones, pues por lo mismo que son  
tan exactas, dan lugar á que, en la edad mas adelantada,  
sobre aquellas definiciones se pueda fundar una explicacion  
tan clara, y completa, que con ella queden suficientemente  
instruidos en la ciencia á la Religión. Entonces sin duda  
sacarán provecho á las definiciones siguientes, que les ser-  
virán como de compendio á la doctrina, que lean, y se  
les explique; pero entre tanto, porque no hemos á buscar  
el medio mas fácil á darles la idea menos obscura, que  
se pueda, á Dios? Me parece que el atributo que  
mas se acerca á nuestra comprension es el de Criador,  
ó causa primera, porque el hombre naturalmente tira  
á buscar el principio á la cosa que ve, <sup>\*\*\*</sup> y así sin violen-  
cia se puede venir al principio sin principio, que es Dios.

---

\* Quando se le dá á un niño algun juguete, lo primero q. hace es  
mirarlo p. dentro, y aun romperlo p. examinar como esta hecha fue-  
ra clara á la innata propension á saber el origen, ó principio de las cosas.



Como esta idea & autor universal ya es superior à todas  
las demas, porque viniendo à la comparacion, se halla  
que es mayor que cada una & ellas, abre la puerta  
à esta idea negativa: Nada & quanto podemos co-  
nocer es Dios. Y ve aqui ya <sup>como</sup> nace la idea de la incom-  
prensibilidad, transito à la <sup>de la</sup> credibilidad & los misterios  
diciendo: Dios, que es mayor que todos, sabe mas q.  
todos, por consiguiente todos debemos deferir à su dicho, y  
creer todo lo que el nos dice. Juntas aqui las nociones  
& la tradicion, que nos suministra la historia sagra-  
da, tenemos al niño puesto en los principios de la  
Religion. Pero la historia sagrada, & que hablamos  
aqui, no es un estudio, es una diversion para los  
niños, que debe substituirse, no digo à los cuentos &  
burras, y duendes, que ya han desterrado las gentes  
de raxon, sino à ciertos cuentos, q<sup>l</sup> se llaman mora-  
les

les, e instructivos, los quales, aun quando sean enteram.<sup>te</sup> buenos,  
enseñan a los niños a contar lo q.<sup>e</sup> no es verdad, y p.<sup>r</sup> consig.<sup>te</sup> lo acor-  
tumbrian a un vicio a q.<sup>e</sup> en aq.<sup>ua</sup> edad son muy propensos.\*

Tambien se han de dar a los niños en la

\* Al profetizar esta prop.<sup>on</sup> q.<sup>e</sup> p.<sup>r</sup> mi es indubitante, no se me oculta el uso  
comun de las naciones mas cultas, q.<sup>e</sup> se sirven de las fabulas p.<sup>r</sup> la primera  
instruccion de los niños. Parece q.<sup>e</sup> bastaban los niños de Egipto, de Edo, y la Fontai-  
ne p.<sup>r</sup> hacerse callar. Pero yo creo q.<sup>e</sup> ni faltar al suspiro de los fantasmas fabulistas  
ni al justo aprecio, q.<sup>e</sup> merecen sus apologetas, quando los quando p.<sup>r</sup> otra edad  
mas madura, eng.<sup>e</sup> el entendim.<sup>to</sup> primario pueda sacar la utilidad, y no be-  
ber sin conocimiento el veneno. No le es facil a un niño de seis, o siete años  
entender la conversacion del lobo, y el cordero; como el que puede poco  
sufrir ser victima de q.<sup>e</sup> tiene mas poder; pero entiendo, y creo, q.<sup>e</sup> en algun  
tiempo hablaban los corderos, y los lobos. Ese mismo riesgo habria (dian) en  
reflexion el pecado de nro<sup>s</sup> primeros padres: es verdad, si el maestro es tan  
imprudente q.<sup>e</sup> se le refiera a la letra. Pero si le dice, q.<sup>e</sup> el Demonio en figura  
de serpiente hablo a Eva, no habria tal inconveniente. Las primeras ideas  
deben ser muy verdaderas, y sencillas. Me objetarán el uso de los orientales,  
adaptado p.<sup>r</sup> Jem. Christo de explicarse con parabolas; pero J.C. no hablaba con  
niños, y las parabolas q.<sup>e</sup> le oímos en su Evangelio, aunque no sean verdad, no  
repugnan a la verdad, y pudieran serlo. Solo encuentro una q.<sup>e</sup> no sea de  
cosas usuales; y es la del Epulon, y el fariseo, en la qual, como q.<sup>e</sup> se trata de  
una cara sublime, qual es el destino, o suerte de las almas despues  
de la muerte, no es mucho q.<sup>e</sup> se hable en una locucion muy diferente  
de la de la boca corporal, qual nos figuramos que sea la de los espiritus.  
En fin repito, q.<sup>e</sup> esto no se debe a niños. Veri este motivo añado, q.<sup>e</sup> a  
ellos no se les debe contar tampoco todo lo q.<sup>e</sup> refiere la Escritura, p.<sup>r</sup>  
que no pueden entenderlo, y formarian ideas muy trocadas. Por exem-  
plo no se les deben contar los sueños, q.<sup>e</sup> interpretaron Josef, y Daniel,  
p.<sup>r</sup> q.<sup>e</sup> como no tienen bastante discernim.<sup>to</sup> p.<sup>r</sup> conocer q.<sup>e</sup> este es un  
medio extraordinario, con que alguna vez ha manifestado Dios  
su voluntad, estan con puestos a mirar los sueños como profecias.



en la tierna edad las ideas mas sencillas. Las cosas, o p<sup>r</sup> mefor decia,  
se ha<sup>n</sup> a provarar, q<sup>d</sup> las recibian sin error, p<sup>r</sup> q<sup>d</sup> darlas es obra  
a la naturaleza, q<sup>d</sup> presentando los objetos a los sentidos,  
suministra los materiales con q<sup>d</sup> ha<sup>n</sup> a trabajar el entendim<sup>to</sup>.  
Por consiguiente, aung<sup>e</sup> el niño no es capaz a conocer, como  
por haber visto la semejanza a una oliva con un alamo, lla-  
ma arbol a la oliva, asi como le habian enseñado a llamar arbol  
al alamo; con todo ciertas preguntas oportunas el maestro  
le haian notar la conexion a las ideas, y las operaciones del entendi-  
miento, y asi empezara a conocer la logica, q<sup>d</sup> empieza a practicar.  
\* En las muestras que copia p<sup>a</sup> aprender a formar las letras,  
se han a escribir cosas utiles, pero muy faciles a entender.  
Algunos han juzgado, q<sup>d</sup> lo mas propio a ellas son las reglas. El arte  
a escribir, pero yo temo, q<sup>d</sup> el muchacho desp<sup>s</sup> a haber copiado veinte ve-  
ces

\* Es indecible la prudencia q<sup>d</sup> se requiere p<sup>r</sup> esto: han a ser pocas  
otras preguntas, y muy obras: se han a hacer con voces muy compren-  
sibles; ya un despues q<sup>d</sup> el mismo niño haya entendido, q<sup>d</sup> el ala-  
mo, y la oliva tienen una analogia, p<sup>r</sup> la qual llama arbol a los  
dos, y q<sup>d</sup> tienen diferencia, p<sup>r</sup> la qual, la una se llama oliva, y el  
otro alamo: sin embargo no se le han a decir al niño los nombres  
a genero, diferencia, especie, y otros semejantes, p<sup>r</sup> q<sup>d</sup> seria confusivo.

ces la muestra, q. dice cómo se ha<sup>r</sup> & tomar la pluma, cómo se ha<sup>r</sup>  
& colocar el papel, cómo se ha<sup>r</sup> & sentar la mano &c. no sabría  
ninguna & estas reglas, p. q. no atiende á ellas. No sería mas  
util poner alg. definiciones breves, y claras & las cosas que  
puedan darle curiosidad, y se le utiles. En estos primeros  
años, se han & aprender las cosas p. costumbre, y se ha<sup>r</sup> &  
reflexionar como p. casualidad. Los elem.<sup>tos</sup> & la geografía son  
may propios & esta primera edad; pero yo aquí no llamo ele-  
mentos lo conocim.<sup>to</sup> fundamentales & esta ciencia, los qua-  
les son superiores al conocim.<sup>to</sup> del niño. Llamo elem.<sup>tos</sup> las  
ideas, & q. hay quatro partes & el mundo, & q. en estas hay  
varios reynos, y provincias; q. p. estas corren ríos; q. hay  
en ellas montes; q. el globo se compone & tierra, y & mar,  
y otras nociones semejantes, q. puede ir adquiriendo,  
ya p. la comparacion & lo q. ve en el país, q. habita,  
ya p. q. oye a uno, q. se va á la america, y tiene que



pasará el mar, ya por la vista. <sup>\*</sup> Los mapas, q. adornan su quarto.

Quando ya en otra edad sepa algo de geometría, aprende a faci-

lissimam<sup>te</sup>. q. es latitud, longitud &c. q. ahora solo sabía como un pa-

pagayo. Sin embargo muchas de estas nociones las adquirirá sin

estudiarlas, oyendo á los grandes explicar la geografía, segun

lo que arriba insinuamos.

<sup>p</sup> Lasadoy. E' este modo los mas tiernos años, y habiendo adqui-  
rido en ellos muchas ideas insensiblen<sup>te</sup>. confirmandolas, y usando de

ellas, á proporción q. se han ido desenvolviendo la facultades del en-

tendim<sup>to</sup>. estamos ya en la edad de empezar los q. propriam<sup>te</sup> se

llaman estudios. El prim.<sup>o</sup> de todos es el arte de pensar, y de profexir

los pensam<sup>tos</sup>. cosas q. empezamos á practicar desde q. apunta en

nosotros el uso de la razón. Pa. conseq<sup>te</sup> la lógica, y la gramática

deben ser los prim.<sup>os</sup> estudios. Como en nro entendim<sup>to</sup> hay unas

ideas q. nos representan las cosas q. tienen ser; otras con que

percibimos q. estas cosas existen, y otras, y finalmente

otras que expresan como, y con que muchas

---

\* Conviene q. en la habitac<sup>on</sup>. de los niños haya mapas grandes, y sencillos:  
q. no señalen los lugares pequeños, sino solo las ciudades mas principales,  
los rios, y concejos, y las cordilleras y montes. Quanto menos objetos  
presenten, daran mas facilmente á conocer los q. comprendan.

\*  
mutuas relaciones existen, u obran las mismas cosas;  
& ahi es, que hay diversas especies & voces, o pala-  
bras, que expresan estas diferentes ideas, y de aqui  
tienen principio las Diferentes partes & la oracion,  
que llaman los gramaticos, y los diversos casos,  
tiempos &c que tienen estas partes. Si añadimos  
a lo dicho la identidad & el juicio con la proposicion,  
y el raciocinio con el discurso proferido, entra de-  
mostrada la intima relacion & el pensar, y el ha-  
blar, y por consiguiente que la logica, y la Gra-  
matica son inseparables. De aqui infero, que es-  
te primer estudio debe consistir en el conocim<sup>to</sup> &  
las ideas simples, y compuestas, & sus relaciones,  
conformidades, y diferencias, & sus signos externos,  
esto es, & las voces, & las distintas maneras &  
significar, que tienen unas mismas voces, por



la distinta modificacion de las ideas á que corresponden: de la comparacion de unas ideas con otras, q. se llama juicio, y se expresa p.<sup>r</sup> medio de lo que llaman oracion los Gramaticos: de cómo una misma comparacion se puede hacer de diversas maneras, y el mismo modo una oracion puede conoextirse en otra: de cómo en éstas varias comparaciones de unas mismas ideas no háy rigurosa identidad, y así tampoco significan rigurosamente lo mismo las oraciones pasivas, que las activas &c. & la conexion, ó dependencia de unos juicios con otros: esto es, el raciocinio, y el modo de expresar éstas conexiones, en que se fundan las reglas de la sintaxis. En una palabra, abrazará este estudio los elementos del arte de pensar, y el de hablar, que es la logica, y la gramatica. Como las cosas en

en abstracto son mas difíciles & comprehender, p.<sup>o</sup> q. la naturaleza  
 (única maestra de los hombres) presenta los atributos, y cali-  
 dades sp.<sup>o</sup> en concreto, es neces.<sup>o</sup> q. estas reglas universales  
 de la gramática se enseñen, aplicandolas a alguna lengua, y  
 asi parece lo mas natural, q. sea a la lengua castellana, p.<sup>o</sup> q.  
 con eso se disminuye el trabajo, haciéndolo las especulaciones, y  
 analisis de unas prop.<sup>nes</sup> y palabras q. ya son familiares p.<sup>o</sup> el uso. \*

Quizá pareciera q. proponer en lo dicho un metodo qui-  
 mérico, presentando al debil entendim.<sup>to</sup> de un muchacho, q.  
 empieza los estudios, la cosa mas sublime, q. son las operaciones  
 de entendim.<sup>to</sup> ¡Válgame Dios q.<sup>o</sup> puede la preocupacion! Es  
 bueno, q. nadie repara en q. a los niños de dos, o tres años se  
 les enseñe la Religión con unas definiciones abstractisimas,  
 sin cuidar de darles otra explicacion; y ahora se ha de reparar, q.

---

\* La R.<sup>ta</sup> Academia española, cuya gramática castellana ha sido tan  
 bien recibida de toda la nación, deseando perfeccionarla aun mas, ha co-  
 misionado algunos de sus Académicos, p.<sup>o</sup> q. con todo esmero se ocupen en este  
 importantísimo objeto. Las grandes luces & erud.<sup>tes</sup> me hacen esperar  
 una obra perfecta, cuyo exacto metodo, y cuyas observaciones sobre el  
 modo de significar las palabras, y sobre sus relaciones, hagan muy facil  
 mi sistema de unir la Gramática con la Lógica.



62  
à uny muchachos & ocho à diez años se les expliquen las ope-  
raciones & el entendimiento, y ellos mismos practican?  
Nada le es mas natural al hombre q. discursar; & ellos  
le han definido animal racional; y aung. es verdad  
que la razon no obra en los niños, como en los hombres  
hechos, p. la debilidad & los organos; tampoco hay duda  
en q. discursen mas & lo q. sepien, y en que muchos & los  
deixados, q. se notan en los raciocinios & los niños, no tanto  
viene de la debilidad del cuerpo, q. de la falsedad, o confusien  
de las ideas, q. han recibido: y ve aquí p. q. me detubo antes &  
explicar como se deben ir rectificando las ideas & los niños en la  
mas tierna edad. Vuélvo à recorda lo q. dije muy al principio:  
vemoj à los hijos & los pobres, q. à los tres, ó quatro años van à la tienda,  
piden lo q. se les encarga, lo pagan sin equivocarse en un maravedí,  
y se hace

¿se hace esto sin raciocinar? No dudemos que el prin-  
cipio el uso de la razón es el tiempo de empezar la lógica,  
y confesemos, que sin ella, la Gramática es muy difícil,  
o por mejor decir, incomprensible; pero unida con ella,  
se facilita, y aclara.

Instruido el joven en el arte de pensar, y hablar,  
y conociendo o ya la hermosura, y primores de su lengua  
por la lectura de autores clásicos, en que deberá enen-  
citarse al mismo tiempo, podría pasar al estudio de las  
lenguas sabias, para que en los latinos, y griegos ad-  
quiera la perfección del raciocinio con la perfección  
del language. Veo que muchos miran con desprecio las  
lenguas muertas, y se persuaden que en las vivas han  
de encontrar quanto necesitan para ser sabios. Yo no pi-  
enso entrar en disputas, pero á la vista está, que así  
como los escultores de estos siglos no han podido, ni



ni aun aproximarse á los griegos, & modo que la Venus  
& Medusa, el Apolo & Deloedero, el Sacoonte &c. son unos  
continuos inexorables testigos & nuestro atropo en  
las artes, así tampoco han podido los oradores, y poetas  
& estos tiempos acercarse á un Demostenes, á un  
Homero, á un Eurípides &c. Los romanos no pudieron  
igualarlos, pero se acercaron mas á ellos en la ora-  
toria, y poesia, que en la escultura, y arquitectura.

Allanado el camino con el conocimiento & la  
Gramatica en general, y con la lectura & nuestros auto-  
res clasicos, en los quales brilla la afinidad del caste-  
llano con el latin, no me parece, que sea tan ad-  
pero, y escabroso el estudio & esta lengua, reducido  
á las reglas precisas, y al exercicio & traducir autores  
clasicos.

Despues & ella se seguia la griega, y en todo este  
tiempo

tiempo se perfeccionarían en la lógica, estudiando, mas con  
observacion, que muchas reglas, lo mas sublime de esta ci-  
encia, que es el arte de persuadir, y convencer. Observa-  
rian en la lectura aquella agradable fuerza, y violencia in-  
terior, que hace la verdad, propuesta como conocida. No-  
tarían como un mismo pensamiento, una misma razón, y  
se encuentra en dos, o mas autores, no en todos hace la mis-  
ma fuerza, sacando de estas observaciones, y otras semejan-  
tes, las reglas de la oratoria, que aprenderían sin gran di-  
ficultad, y con mucho recreo.

No me mixto la poesia como distinta de la elocuencia;  
tengo a la retorica, y poetica como partes de lo mas sublimis-  
mo del arte de pensar, y hablar, y como el complemento de la  
verdadera logica. Ello no hay duda en que el autor  
de la naturaleza dió al organo del oido una construccion  
tan fina, y delicada, que asi como nos ofenden los bromidos



el mar, y el estuendo. A una tempestad, y nos agrada un canto suave, y una dulce simfonia; así tambien nos de-  
sagrada un lenguaje tosco, y sin proporciones, y nos ala-  
ga un discurso medido, y una suave cadencia en los  
periodos. Medida, y cadencia hay en la oratoria, me-  
dida, y cadencia en la musica: en cada una con diferen-  
sas proporciones, pero tales, que todas las distingue nu-  
estro oido, y todas, bien manejadas, tienen parte en la  
persuasion, y conviccion del entendimiento. Lo que  
es, y aun los latinos, mas finos de oido q<sup>ue</sup> nosotros,  
fueron mejores oradores, y poetas (me persuado que  
tambien mejores musicos, pero carezco de documentos,  
que lo comprueven) y por eso en su lectura hemos de  
perfeccionar la retorica, y la poetica.

Pareceria que en todo el plan de estudio, q<sup>ue</sup> vamos  
proponiendo, no salimos de la logica, y aun nos falta una

una parte, ó p.<sup>r</sup> mejor decir, un uso. Y ella tan esencial, q.<sup>d</sup>  
muchos han caído, que no debía enseñarse mas logica.  
Si llegar aquí no pudiese mentar & manifestar la grande  
admiracion conq.<sup>ue</sup> he oído muchas veces á uno y mismo  
reprobar, hasta con mota, y burla, el metodo escolastico, y  
aprobar el metodo geometrico. Yo no sé si estos tales han  
visto siquiera p.<sup>r</sup> la cubierta á Euclides padre de la  
geometria; pero si sé, q.<sup>d</sup> el metodo de este filosofo, y el q.<sup>d</sup>  
despues de él han seguido todos los geometricos antiguos,  
y modernos, es el verdadero metodo escolastico. El escolas-  
tico dice: todo el q.<sup>d</sup> recibe las ideas p.<sup>r</sup> un medio neces.<sup>o</sup> está  
sujeto á los errores, q.<sup>d</sup> nacen de los defectos de aquel me-  
dio: es así q.<sup>d</sup> el entendimiento humano recibe las ideas  
por medio de los organos del cuerpo: luego el enten-  
dimiento humano está sujeto á los errores, que



nacen a los defectos a los organos del cuerpo. Este es el  
metodo escolastico: veamos ahora el metodo geome-  
trico. Siempre q. la superficie de un rectangulo (dice  
el geometra) sea igual a la superficie de un quadra-  
do, el lado del quadrado sera media proporcional en-  
tre los lados del rectangulo: es asi q. el rectangulo, toma-  
do p.<sup>r</sup> la secante, y p.<sup>r</sup> su parte exterior al circulo,  
es igual al quadrado a la tangente: luego  
la tangente es media proporcional entre la se-  
cante, y su parte exterior al circulo: Hay alguna dife-  
rencia entre estos dos raciocinios? Asi el escolastico  
como el geometra comparan los dos terminos extre-  
mos con un termino medio, y a la identidad, o  
igualdad con esto, inician la igualdad, o identidad  
entre si: unos, y otros miran como calidad carac-  
teristica a su metodo el presentar estos tres term.  
en las

en las dos proposiciones premisas el silogismo, para que se  
inspira precisamente la consecuencia: y los unos, y los otros ayudan  
a que cada una de las dichas premisas se pueda probar con  
otro raciocinio semejante, o con una proposición eterna ver-  
dad, que llamamos axioma. En las escuelas, me dicen, todo  
son voces, y sofismas. Pues esas voces, y sofismas son un de-  
fecto digno de correccion, pero ni en los sofismas, ni en las  
voces consiste el metodo escolastico: y ni las voces, ni los sofis-  
mas, a los que vician este metodo, pueden baxar para desa-  
creditarle con los que piensan: asi como los paralogismos, o so-  
fismas con que algunos geometras ignorantes han creido que de-  
mostraban la triseccion del angulo, no han baxado para desa-  
creditar el metodo geometrico. Lo cierto es, que en esto, como en  
otras cosas se descubre el miserable, ridiculo recurso de los ignoran-  
tes con letras, de los escolos, de los semidoctos, pelilla bastante comun  
en nuestros tiempos, que quando ven en una cosa algun de



defecto, al punto ~~dar~~ por remedio, destair la caca. En el metodo es-  
colastico se han introducido sopismas; pues quitese el metodo es-  
colastico. Tambien pudieran decir: Ha' habido boticarios, que  
trucando por impericia los medicamentos, han envenenado a al-  
gunos; pues cierrense todas las boticas. De esto ha parecido  
la instruccion por estos violentos, e inutiles medios & refo-  
ma, que ha dictado una ignorancia pedante.

En esta digresion, que el amor a la verdad nos ha  
dictado, ya se habia hechado a ver, que el objeto a que no se  
encaminamos, es proponer como el uso mas exacto de la logi-  
ca, el estudio de las matematicas, pues como ya apuntamos,  
no han faltado algunos, que han creido inutil majestudio  
de logica, que los elementos de geometria.

Adornado el joven con las humanidades, rectificado  
su juicio con el continuo estudio, q<sup>d</sup> hemos propuesto de el  
arte de pensar, esta' capaz de emprender con fruto las cien-  
cias

cias matematicas. Aqui me es forzoso decir, que desacreditan  
estas ciencias tanto matematicos, o tantos como vemos que  
toman este nombre.

Saben que es triangulo, que es circulo &c. Cogen la re-  
gla, y el compas, y forman muy bien un pentagono, toman  
la pluma, y sacan el calculo de la grandera de una sala, por  
el conocimiento de su longitud, y latitud &c; pero si les pedimos  
que nos demuestren la exactitud de estas operaciones, alli es  
donde les faltan las palabras, y a poco que uno les replique,  
ve que no entienden lo mismo que hacen. Estos serian buenos  
carpinteros, pero no buenos geometricos. Depende lo dicho  
de una de dos cosas, o de que son muy limitados de talento, o de  
que no se han acostumbrado a exercitar las facultades sublimes  
del entendimiento. Qualquiera de estas dos causas es sufi-  
ciente para que encuentren suma dificultad en considerar  
la extension separada de la materia, y por consiguiente no



no entienden ni aun la definición de la punto matemática. ¿Quien  
será capaz de hacerlos entender, por exemplo, que una misma  
formula conviene á todas quantas elipses se pueden descri-  
bir, aunque al miraslas parezcan sumamente diversas, p.  
que en la una es muy corta, y en la otra muy grande la di-  
ferencia entre los dos ejes, por lo qual es ancha la una, y  
larga la otra? Con todo, ni aun los que se hallan en este  
estudio deben abandonar el estudio de las matematicas, pues  
los que no las entienden, por no estar acostumbrados á  
pensar, podrian, con el mismo estudio de la geometria, y  
aprender á adquirir el uso de las fuerzadas, que no les  
ha negado la naturaleza: y para esto <sup>te</sup> es verdadera-  
mente la geometria: y los que tienen talentos muy limi-  
tados, nunca sabrán matematicas, pero sabrán lo que  
sabe de ellas el carpintero; mas con solo aquellos conoci-  
mientos superficiales, que antes decíamos, tendrían bas-  
tante

tiendo para varios usos familiares, y civiles, & que se ven  
privados muchos hombres & talento, por no haber saluda-  
do estas ciencias tan universales.

¶ Pero nosotros hemos & tratar á los que son capaces  
& hacer progresos. Estos han & estudiar todos los elementos  
& matematicas, tanto analiticos, como sinteticos, ó por de-  
cirlo & una vez, las matematicas puras, con lo que podrán  
por si solos en adelante poseer qualquiera & las ciencias co-  
nvidas con el nombre & matematicas mixtas. Bien se g.  
comunmente se mezclan estos estudios: no ignora la ra-  
zon con que se apoya este metodo, diciendo, que es mas  
ameno por la interpolacion de lo practico con lo teorico; y  
confieso, que sera muy oportuno para quien sin estrechez  
& tiempo, piense dedicarse á las matematicas. Pero qu-  
ando se trata de los estudios de un Seminario, fuégo pre-  
ciso aprovechar los pocos años que permanece el joven



en él, en los estudios mas necesarios, y fundamentales. Por esta  
razon concluimos de esta clase los tratados mistos, los quales  
son muchos, porque los principios de matematicas se pueden  
aplicar a muchas cosas, y sin embargo no dexaremos de  
hacer uso de algunos de ellos en la clase siguiente.

Los tratados puros de matematicas puras, que  
compongan esta clase, seran: la aritmetica, que debera  
entenderse a los calculos de fracciones ordinarias decima-  
les, y las que llaman cantidades denominadas, como  
anzotas, libras, onzas: grados, minutos, segundos &c.

El algebra, en la qual, ademas de las reglas ordinarias, y  
la extraccion de raices, se enseñaran las razones, y pro-  
porciones, las series, los logaritmos, el calculo de las  
irracionales, con la resolucion de problemas determina-  
dos, asi de los grados inferiores, como de los superiores.

La geometria plana, y solida, con la construccion geo-  
metrica

metrica & las equaciones determinadas & primero, y segundo grado. La trigonometria plana, y esferica, precedida al calculo & los senos. Las secciones conicas, tratada & analiticamente. Los lugares geometricos, con la resolucion & los problemas indeterminados, que no exceden el quarto grado. El calculo diferencial, con su aplicacion a la teoria & las curvas. Y finalmente el calculo integral, con sus aplicaciones a la quadratura & las curvas, a la medida & solidedades, y superficies, y al metodo inverso & las tangentes. Con estos principios, bien sabidos, ninguna obra matematica les puede ser extraña, y ellos por si mismos serian capaces & hacer las aplicaciones, que caracterizan todos los tratados & matematicas mixtas.

Despues & estas ciencias viene naturalm<sup>te</sup> el estudio

---

Para este estudio elemental & las matematicas puras, yo & quantas obras he visto, ninguna encuentro mas a proposito, que el tratado & M. la Caille, corregido p.<sup>a</sup> Mairie, y añadido por Teveneau, q.<sup>ue</sup> lo ha traducido al Castellano, aunque no quiere publicarlo, un Señor & la primera nobleza.



la física, la qual, si se le hubiese a dar toda su extension,  
era bastante para ocupar en su estudio toda la vida, y  
aun no sería bastante. La física, que trata del ser, y  
de las propiedades de todas las substancias corpóreas, co-  
munmente se divide en general, y particular. Llámase  
general la que trata de la naturaleza, y propiedades  
generales de todos los cuerpos, como la extension el mo-  
vimiento, la inercia &c. Y particular la que conside-  
ra las propiedades particulares de cada una de las sub-  
stancias materiales. Por exemplo; la geografía trata  
de la superficie de la tierra, como habitacion, ó morada  
de los hombres: la anatomía trata de las partes que  
componen el cuerpo animal, en particular el huma-  
no, así en el estado regular, ó de salud, como en el  
irregular, ó de enfermedad. Otras partes de la física  
consideran otras substancias materiales, u otras propiedades

propiedades de una misma substancia. De aqui nacen tantas divisiones, y subdivisiones, que no hay ciencia que trate de entidad corporea, no hay arte externa, no hay oficio alguno que no sea parte de la fisica. Sin embargo de esto, ciertos estudios, aunque se emplean en substancias materiales, las tratan con tanta sublimidad, y con calculos tan exactos, que se consideran mas como partes de las matematicas, que de la fisica. Tales son: la mecanica, la optica, la arquitectura, la astronomia (aunque esta se divide en astronomia matematica, y astronomia fisica) y otras varias.

¿ Como pues ha de ser posible, que los Seminarios estudien ni aun los principios de todas las partes de la fisica? Contentemonos conque aprendan en la clase por lo que toca a la fisica general, los sistemas mas principales sobre los primeros principios.

---

\* Llámanse las matematicas llamarse parte de la fisica, p. g. la extension es propiedad de la materia. Pero como las matematicas (habla de las puras) consideran la extension en abstracto, sin relacion ninguna a la materia en g. resido, merecen el nombre de ciencia separada.



pico. Al este material, las propiedades generales & todas  
cuerpo, y entre ellas particularm<sup>te</sup> el movimiento, p.  
ser materia & suma importancia.

En quanto a la fisica particular, las propie-  
dades del agua, en que entra la hidrostática; las del  
aire, en que se comprende la materia & los gases,  
o aires fijos; la estructura del organo del oido, y la  
teoria & la transmission & los sonidos, con una idea  
muy general & la musica; las del fuego, a que se ha  
añadido la luz, y todo lo perteneciente & la vision,  
esto es, la optica, con una idea muy ligera & la  
perspectiva; la construccion, y vicios mas frec-  
uentes del organo visual, y la teoria & los colores;  
finalmente el conocimiento & la materia electri-  
ca, o y el magnetismo, con la explicacion & los  
meteoros; y se concluirá la fisica con la explica-  
cion

cion. El sistema celeste, segun los mejores, y mas moder-  
nos <sup>\*</sup>astronomos. <sup>##</sup>

Despues de la fisica, estudiarán la etica, ó filo-  
sophia moral, enq<sup>ta</sup> sin prescindir de los conocimientos  
que suministran la Escritura, y la revelacion, y vi-  
viendose de la doctrina de los antiguos filosofos, se les  
hara conocer moralm<sup>te</sup> al hombre, sus virtudes, y  
vicios, sus pasiones; lo que es el estado social, las  
distintas especies de sociedades, ó gobiernos; las clases,  
ocupaciones, ó carreras proprias en un estado; las  
obligaciones del hombre para con Dios, para consigo  
mismo, y para con los otros hombres, segun las res-  
pectivas circunstancias de cada uno; los mutuos respe-  
tos, y obligaciones de unos estados, ó dominios con  
otros.

---

\* Para el estudio de la fisica no me atrevo á proponer autor al-  
guno, porque muschembroeck, de vaquilliers, y otros de aquel tpo  
no alcanzaron los nuevos descubrim<sup>tos</sup> que han causado no-  
tables variaciones en la fisica; y los mas modernos que  
yo conozco escriben sin toda aquella profundidad neces-  
ria. He oido que algun profesor espanol tiene trabado un  
curso de fisica.



otros, á que se juntará una breve idea de la paz, y la guerra, y el comercio mutuo de las naciones.\*

Con este tratado de etica, ó filosofía moral concluirán los Seminaxistas sus estudios generales, p.<sup>a</sup> poder emprender cada uno los particulares correspondientes á la carrera que elija.

Pero antes de concluir esta materia, será preciso advertir, que, segun el calculo prudencial q.<sup>e</sup> hemos hecho, se necesitará p.<sup>a</sup> todos los propuestos estudios el tiempo de ocho años, suponiendo aplicacion, y una capacidad mediana en el discipulo, mucha inteligencia, y zelo en los maestros, diez meses de curso al año, y mucho rigor en no permitir frecuentes salidas, ni alteraz.<sup>on</sup> en el

---

\* Quizá bastará la enumeracion que hacemos de las materias q.<sup>e</sup> ha de comprender la etica p.<sup>a</sup> dar á conocer, que no adoptamos ninguno de los tratados mas conocidos. A la verdad asi es; pero el q.<sup>e</sup> nos parece mejor, aung.<sup>ue</sup> muy breve, es el de Heinecio, añadiéndole algunas cosas.

en el orden de la enseñanza. De esta manera, supo-  
niendo que empiece el Seminarista á los ocho años  
la gramática castellana, podría concluir la Etica  
á los diez y seis, que es la edad mas proporcio-  
nada para emprender la teología, ó Jurispru-  
dencia, si há de seguir la carrera de Universidad.

Tambien es preciso tratar de como se ha  
de dar el grado de maestros en artes á los que  
habiendo estudiado, segun este metodo, hayan  
de continuar en la Universidad. Para esto (ha-  
biendo reflexionado, y comparado varios pen-  
samientos) he creído que lo mejor seria, que  
todos los que quisiesen graduarse, tubieran  
en los dos años ultimos de su carrera de Semi-  
nario, ó sea en el año inmediato despues de  
concluida, quatro actos publicos, en que se



comprendiesen todas las materias; que acabado cada uno de estos actos, votasen todos los catedráticos del seminario, y doctores de la universidad la aprobación, ó reprobación del ejercicio, y concluidos los de todos los de aquel año, los referidos catedráticos, y doctores votasen los lugares de preferencia entre los que se hubiesen de graduar á un tiempo: lo qual serviria de mucha emulacion, y estímulo, como se ha visto siempre en los grados de Teología de la universidad de Alcalá, y de la antigua sorbona, que han seguido un metodo semejante.

Alir oya á concluir mi plan, me acuerdo de que nada he dicho acerca del estudio de la historia, cronología, geografia, y lengua vivas; cosas tan importantes para la buena educación

educacion de la nobleza: y ya la verdad no me habia olvidado  
de esto, sino que quise tratar primero el orden sucesi-  
vo de los estudios principales, que se hacen a fuerza de  
reflexion. El entendimiento, dejando a parte estos que  
pertenecen a la memoria, y deben asociarse con aquellos.  
Digo pues, que desde que el joven, venido de los primeros  
rudimentos de la arte de pensar, y hablar, y bien instruido  
en su lengua propia, empieze a estudiar las sabias, de-  
be al mismo tiempo tener otro estudio secundario, que  
sera el de las lenguas vivas, empezando por el frances,  
por ser la de mas uso, y el de la historia, cronologia,  
y geografia. No me detengo a señalar quales de estos  
estudios secundarios se han de asociar con cada uno  
de los primarios, solo digo, que el frances conviene  
sea el primero por lo que facilita los otros estudios



con la copia de libros de todas materias, escritos en este  
idioma. Pero advierto, que antes de emprenderle, estén  
bien exercitados en la lectura. Ellos buenos autores cas-  
tellanos, porque es una verguenza oír á los españoles  
hablar su lengua, como si fuese la mas extraña, y saber  
mas frances que castellano. La cronologia, y geo-  
grafia conviene que se estudien despues que sepan  
la Geometria, y el calculo, porque se fundan en  
estos principios. La historia es estudio de toda  
la vida, y asi puede ocupar la mayor parte del  
tiempo de los estudios, tanto mas, que aprendién-  
dola, se pueden fortificar, y soltar en las len-  
guas muertas, y vivas con la lectura de las  
historias escritas en ellas. Deberán leer la  
historia sagrada, y Ecclesiastica, la universal,  
antigua

antigua, y moderna, y la de España. Pero esta lectura se-  
rá poco á poco, haciendo el maestro las reflexiones, q.  
porque mas á propósito para que se les fijen en la  
memoria los hechos mas principales. No hay  
duda en que la historia es la escuela del conocim-  
to de los hombres: en ella se ven sus calidades buenas,  
y malas, el influxo que la educacion tiene en sus  
acciones, quales son los verdaderos principios, que  
hán hecho en todos tiempos, y países dichosos, ó des-  
graciados á los hombres, quales los que han hecho po-  
derosos, ó debiles los estados. En fin la historia  
es el quadro que representa todo el mundo en  
todas sus edades. Por esta razon veo que muchos  
hán cargado las historias de reflexiones morales,  
y políticas, creyendo inútiles las q. no tienen estas



estas aplicaciones. Yo sin embargo pienso, que las reflexiones deben ser obra del entendimiento. Alguien lee la historia; pero sobre todo, tengo no solo por inútiles, sino por perjudiciales estas reflexiones (siempre entiendo las que se hacen en gran número, pues una, u otra puede aprovechar) en el tiempo en que se trata de aprender la historia; por entonces lo que importa es fijar en la fantasía los hechos, su conexión, y el orden con que sucedieron, y para esto son un estorbo las muchas reflexiones.

Basta lo dicho para dar una idea del plan, que, á mi parecer, se puede seguir en unos estudios que han de ser universales á todas las carreras; mas como nuestro principal ob-  
jeto

objeto en este papel, ha sido contraerle, o aplicarle á los que han & continuar despues los estudios & teología, y jurisprudencia en la universidad, me es preciso responder á una obsecion, que tal vez me harían algunos q. han seguido esta carrera. Dirán tal vez, que yo, al paso que propongo un curso muy completo & matematicas puras, inutil por la mayor parte para estos estudios, no hablo una palabra & la critica, ni & la hermeneutica, ni & la metafisica, que son tan precisas para ellos. A esto respondo, que en quanto á la omision & la hermeneutica, y critica, es cierto q. no las he nombrado, porque no he formado un plan & la logica, suponiendo q.



q<sup>d</sup> se ha' & enseñar progresivamente con los  
dos respectos & arte & pensar, y & hablar. Pero  
en el arte & pensar; quien no ve que se han &  
dár las reglas para no confundir la verda<sup>d</sup>  
con la mentira? Así es, aunque no puedo me  
nos & conocer, q<sup>d</sup> en esta materia, & ordinario  
son muy redundantes las lógicas, poniendo un fin  
fin & canones inútiles. Es mas claro, y expedito  
el método positivo, que el negativo, y así mas im  
porta dar á conocer los caracteres & la verda<sup>d</sup>,  
q<sup>d</sup> formar listas & las fuentes & el error. Mas &  
que la verdadera critica se funda en la filosofía  
moral. Conozcase el hombre, y se verán con evi  
dencia las verdaderas causas & los errores.

Casti igual raciocinio se puede hacer sobre  
el arte

el arte hermeneutica, pues la interpretacion verdadera & los dichos & otros, no es posible, que se haga bien á fuerza & reglas, sino á fuerza & conocimiento del hombre, y & las circunstancias en que habló, ó escribió. Tampoco se hace mencion alguna de la metafisica en todo mi plan & estudios, y la razon es, porque la ontología, que es su primera parte, considero que está plenamente comprendida en el arte & pensar, no siendo toda ella otra cosa, que la practica & abstraer & las cosas los caractéres, ó propiedades generales, q<sup>e</sup> son comunes á muchas, y dár el medio & poder demostrar las primeras verdades.\*

De la pneumatología son tan pocas las

---

\*  
El que tenga conocimiento de la excelente obra de Vossio, intitulada: Philosophia prima, sive ontologia, methodo scientifica pertractata, quæ omnis cogitationis humanæ principia continentur, verá q<sup>e</sup> quando demostramos, q<sup>e</sup> el verdadero método escolastico no es diferente al método de Euclides, y quando digimos, q<sup>e</sup> con el estudio & las matematicas se perfeccionan en la logica los seminarios, propusimos con sólo esto la verdadera Ontología.



noiones eternas que alcanza la raxon humana, q.  
no merece un tratado á parte. A Dios se conoce  
el hombre naturalmente, por la necesidad q. halla  
una causa primera, y por el conocim<sup>to</sup>. & que  
el universo no puede ser obra de la casualidad,  
ni es creible que carezca de un gobernador sa-  
pientisimo. Acerca de alma del hombre, si tra-  
tamos de su ser, se conoce, que es espiritu, por las  
reflexiones que hacemos sobre nosotros mismos;  
que es immortal, por la raxon de que es espiritu,  
y por la congruencia de la justicia del ser supre-  
mo, considerando las suertes de los hombres en  
este mundo; ~~de~~ de sus actos voluntarios, he-  
chamos de ver la libertad, en la q. tenemos de  
amar, y aborrecer, y notamos sus pasiones,  
e inclinaciones

é inclinaciones en nuestras cotidianas experiencias.  
2.º *Podrán no ver que pertenece á la ética todo lo dicho,*  
*así á Dios, como al alma racional.* Pues si con-  
sideramos ésta, según su facultad intelectual,  
también es claro, que ésta materia es el obse-  
ro á la lógica. De los Angeles buenos, y malos  
nada mas sabemos, que lo que nos enseña la fé,  
lo qual se ha á enseñar en la explicacion á la  
doctrina cristiana. Conq. no háy porque, ni so-  
bre que formar un tratado á metafísica.

En quanto al otro cargo á que propon-  
go un curso muy completo á matematicas pu-  
ras, inútil por la mayor parte, para los estu-  
dios á la teología, y á la jurisprudencia: res-  
pondo primeramente, que es mas fácil qui-  
tar

*Tengo aqui presente lo que acordó á decir aque-  
llos en la Real Academia de San Fernando, y en la Real  
Academia de San Carlos.*



tar, que añadir, por consiguiente si se quiere ce  
nir este estudio á saber los elementos <sup>de geometria</sup> y  
<sup>estas</sup> álgebra,  
sin pasar á las equaciones de primero, y segun  
do grado; y los de geometria puramente elemen  
tal, sin tratar á las curvas, será mucho mas  
corto. Pero donde está la utilidad de estudiar  
seis, u ocho meses menos de matematicas? Vea  
mos ahora si en estudiarlas completamente  
hay alguna utilidad positiva para los teólogos,  
y juristas. Toda mi vida he oido decir, q. en  
estas facultades superiores sobresalen consi  
derablemente los que son buenos filósofos.  
Y entendámos, que los que dicen esto, solo  
habían á la filosofia escolastica. Pues qué  
conexión tiene ésta con las facultades su  
periores?

superiores? ó; en que modo puede su estudio hacer  
mas facil el de éstas? Si el punto se mira con im-  
parcialidad, se verá que todo consiste en el  
exercicio de raciocinar, buscando para probar la  
proposicion que se niega, otras q. demuestran su verdad.  
Por eso tambien se dice comunmente, que lo q. hace  
filosofos es el patio de la universidad, donde se  
juntan los estudiantes de diversas escuelas a disputar.  
Conque en limpio sacamos, q. lo que habilita para  
las facultades superiores es el exercicio de racio-  
nar, buscando por una induccion seguida las  
verdades fundamentales de que se deducen las  
proposiciones, q. intentamos probar. Pues si este  
exercicio de raciocinar se adquiere meyr en el  
aula de matematicas, que en el patio de la universi-  
dad

---

\* **T**engase aqui presente lo que acabamos de decir apo-  
yados en la doctrina del insigne Vozio, hablando de la Onto-  
logia.



dad; podremos dejar & confesar, que las matemáticas son útiles, y conducentes al estudio & la teología, y Jurisprudencia.

No faltará alguno que me replique diciendo: Santo Tomás escribió la teología según el método escolástico, y esa es la razón, porque debe conservarse este método. Conozco en ello; pero tengo probado, q<sup>e</sup> el método escolástico, y el geometrico son una misma cosa, y que si se encuentra alguna diferencia, proviene & haberse viciado el escolástico, dando entrada á los sofismas. Ya he añadido, q<sup>e</sup> por experiencia conozco quam útil es, p.<sup>a</sup> entender á St<sup>o</sup> Tomás, estar exercitado en el estudio & la geometría. El Santo  
en cada

T

en cada uno de sus artículos usa los dos métodos de  
demostrar, q<sup>l</sup> hallamos en euclides, y en los  
demas geometrias. Empieza p<sup>r</sup> la demostracion  
ab absurdo, suponiendo lo contrario de lo q<sup>ue</sup>  
quiere proovar, y deduce los errores, q<sup>ue</sup> de aque-  
llo se siguen, y donde infiere, que no es asi,  
sino al contrario: despues pone la demonstra-  
cion positiva, o directa, probando que su  
conclusion se infiere directamente rigurosa-  
mente de otras anteriorm<sup>te</sup> probadas. Por tanto  
esto y por decir, que no hay obras mas ana-  
logas, que los elementos de euclides, y la suma  
de Sto **Tomas**. Pero ademas de esto, los teolo-  
gos, y jurisconsultos desan de ser miembros  
de la sociedad, y de tener las mismas necesidades,



é intereses, que los demás hombres? Pues aun  
quando las matematicas fuesen inutiles p.<sup>a</sup>  
la teologia, y la jurisprudencia, serian utiles p.<sup>a</sup>  
los teologos y juristas, como individuos de la  
sociedad, y como hombres.

Demasiado me he extendido p.<sup>a</sup> un dis-  
curso, cuyo objeto directo no es proponer un  
plan de estudios, sino hacer ver: 1.<sup>o</sup> Que la  
noblexa es una clase necesaria al estado:  
2.<sup>o</sup> Que esta noblexa sin buena educacion,  
no solo se hace inutil, sino perjudicial. 3.<sup>o</sup>  
Que el mejor modo de precaver este daño, es el  
establecim.<sup>to</sup> de Seminarios de nobles. 4.<sup>o</sup> Que  
debiendo emplearse la noblexa en todas las  
carreras, debe haber p.<sup>a</sup> todas Seminarios.  
5.<sup>o</sup>

5.º Que conviene infinito, que toda la nobleza aunque se haya & repartir en diversas carreras, se eduque con uniformidad. 6.º Que por esta razon todas aquellas ciencias, q. son, o necesarias, o muy útiles p. todas las carreras, se deben enseñar con un mismo metodo en todos los Seminarios, quando tambien es esta regla en quanto a la educacion física.

7.º Que habiendo & haber un cierto numero de Seminarios p. los nobles, que han & seguir la carrera literaria, conviene establecerlos en todas las provincias, eligiendo las ciudades, en que están ya las universidades principales. 8.º Finalmente que los que hayan & continuar la carrera literaria



en las universidades, no por eso abandonen sus Semi-  
narios, sino que en ellos, con algunas distinciones,  
correspond<sup>tes</sup> a su edad, y circunstancias, conser-  
ven el traje, y todos los privilegios de Seminarios.  
Acercas de este ultimo articulo, me es preciso notar,  
que le he propuesto, como unico medio eficaz p.  
la conservacion de estos establecim<sup>tos</sup>. Es evidente  
que en ellos qualquiera relajacion, qualque-  
ra mutacion, q<sup>d</sup> no se haga con maduro exam<sup>en</sup>,  
y con autoridad superior, basta p. inutilizar el  
Seminario, y acabar con el. En esta suposicion,  
me ha parecido, que nada contendrá tanto, y  
estorbará estas variedades, como el vivir en  
la misma casa, y considerarse individuos de  
ella algunos hombres hechos, que se hayan  
señalado

aviado con aquel metodo, y conozcan p<sup>er</sup> experi-  
encia su utilidad.

Como estoy firmemente persuadido de la  
importancia, y que sean enteram.<sup>te</sup> uniformes to-  
dos estos Seminarios, quisiera que en sus privi-  
legios, y distinciones no hubiese diferencia algu-  
na, y que respecto de los Seminarios no hubie-  
sen fuerza aquellas distinciones, o privilegios  
particulares de unas Universidades, respecto de  
otras (si es que tales distinciones pueden tener  
utilidad en lo general, que lo dudo) y por  
consequente fuesen iguales los grados de qual-  
quiera de aquellas Universidades en que  
se estableciere los Seminarios

Por la misma razon se mantenez la



uniformidad, parece que convendria, que el go-  
vierno & quando en quando tomase conocim<sup>to</sup>.

El estado & cada uno de los Seminarios. Se' muy  
bien lo que son visitas con Tux, escribano &c,  
y conozco que hacen mas daño que provecho, y  
asi solo quisiera, que se diese una comision  
confidencial a' una persona de bastante inte-  
ligencia, y mucha prudencia, que viese el Semi-  
nario, o y se enterase de todo; pero sin dar pro-  
videncia alguna p.<sup>r</sup> si mismo, sino unicam<sup>te</sup>.  
para enterar al gobierno, que debera' vigi-  
lar sobre estos establecim<sup>tos</sup>, como tan utiles  
para el bien del estado.

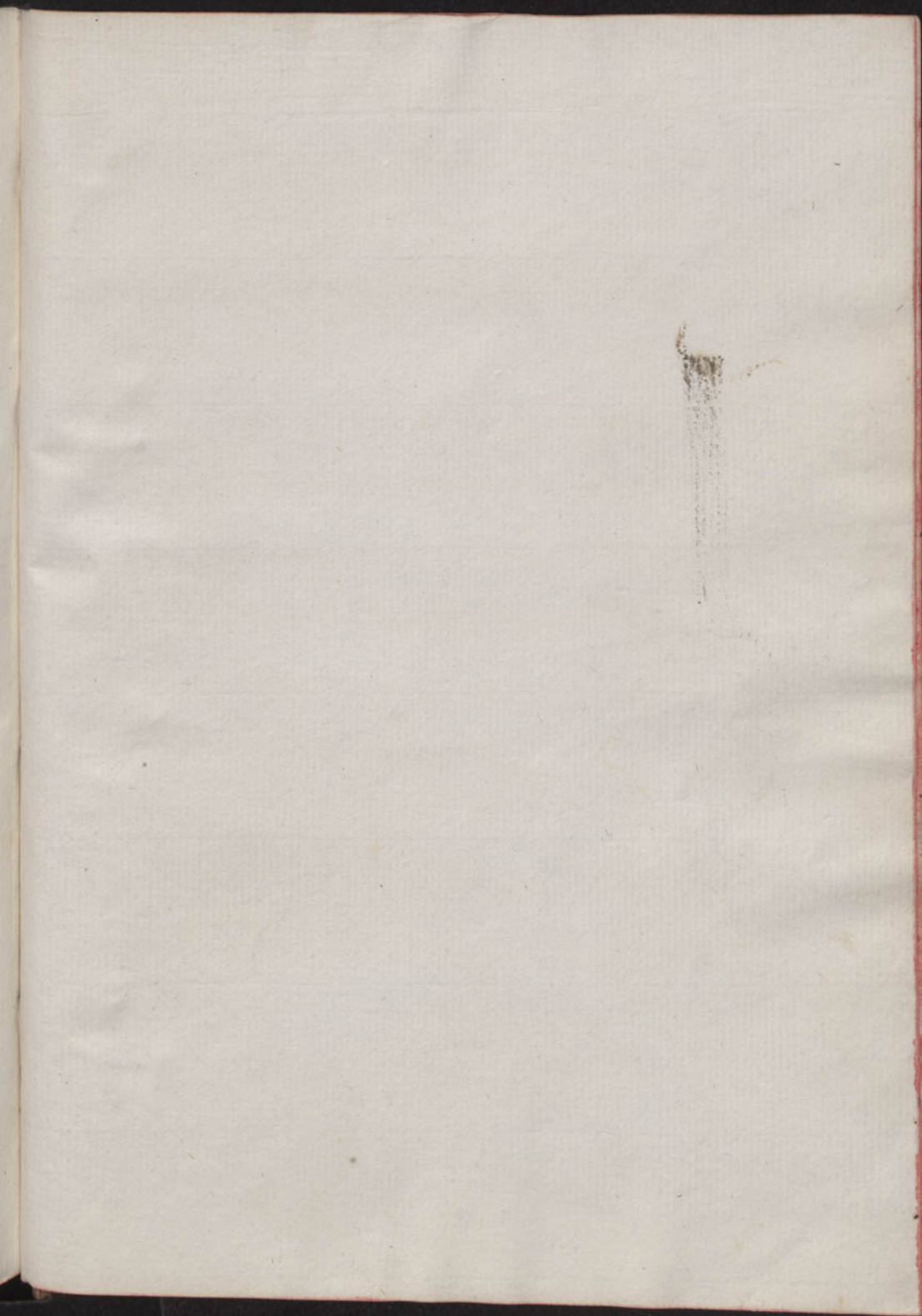
Por ultimo concluyo suplicando a'  
su Magestad, y a' sus zelosos ministros, q.  
mizen

miren este asunto como la mayor importancia,  
y que reciban este tal qual trabajo mio, como  
una prueba del interes que tengo en la felicidad  
de mi patria, y en la gloria de mi Soberano. Por lo  
qual he dicho con toda franqueza quanto me  
ha ocurrido, conociendo que mi ignorancia ci-  
ertamente, me habria hecho incurrir en mu-  
chos, y crasimos errores, pero mi volun-  
tad ha buscado en todo el acierto.

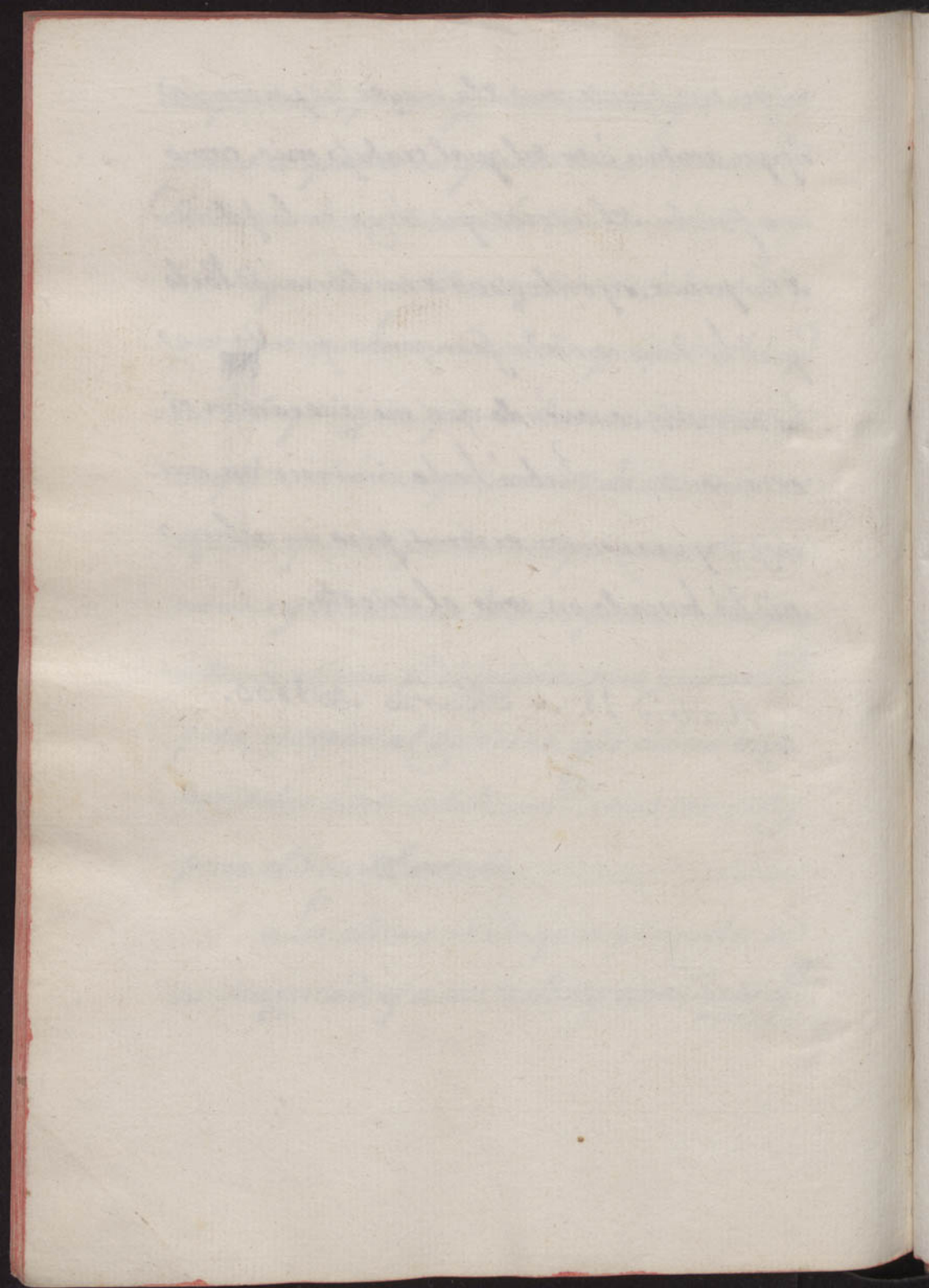
Madrid 15. de Marzo de 1800.

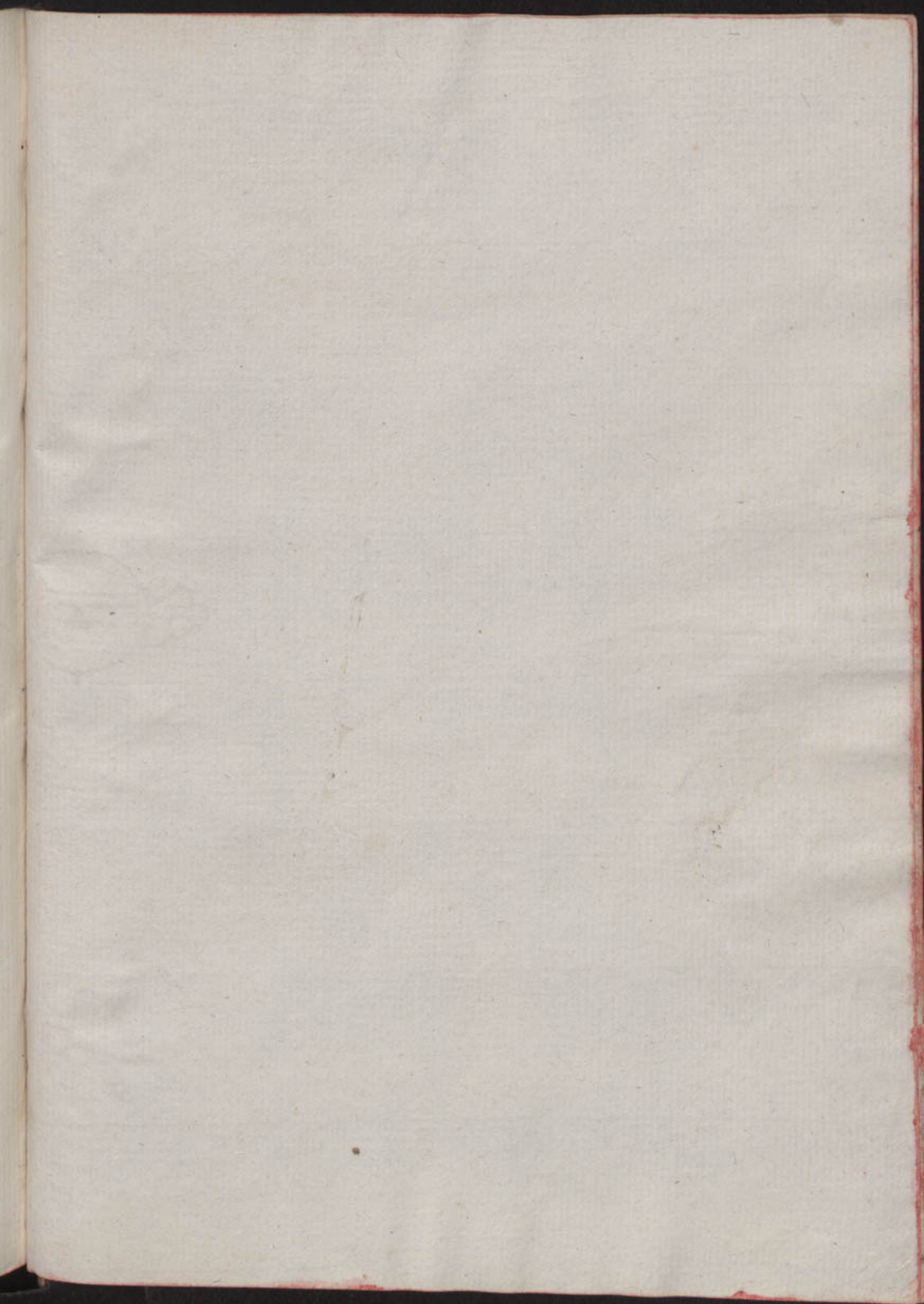


para el bien del estado.

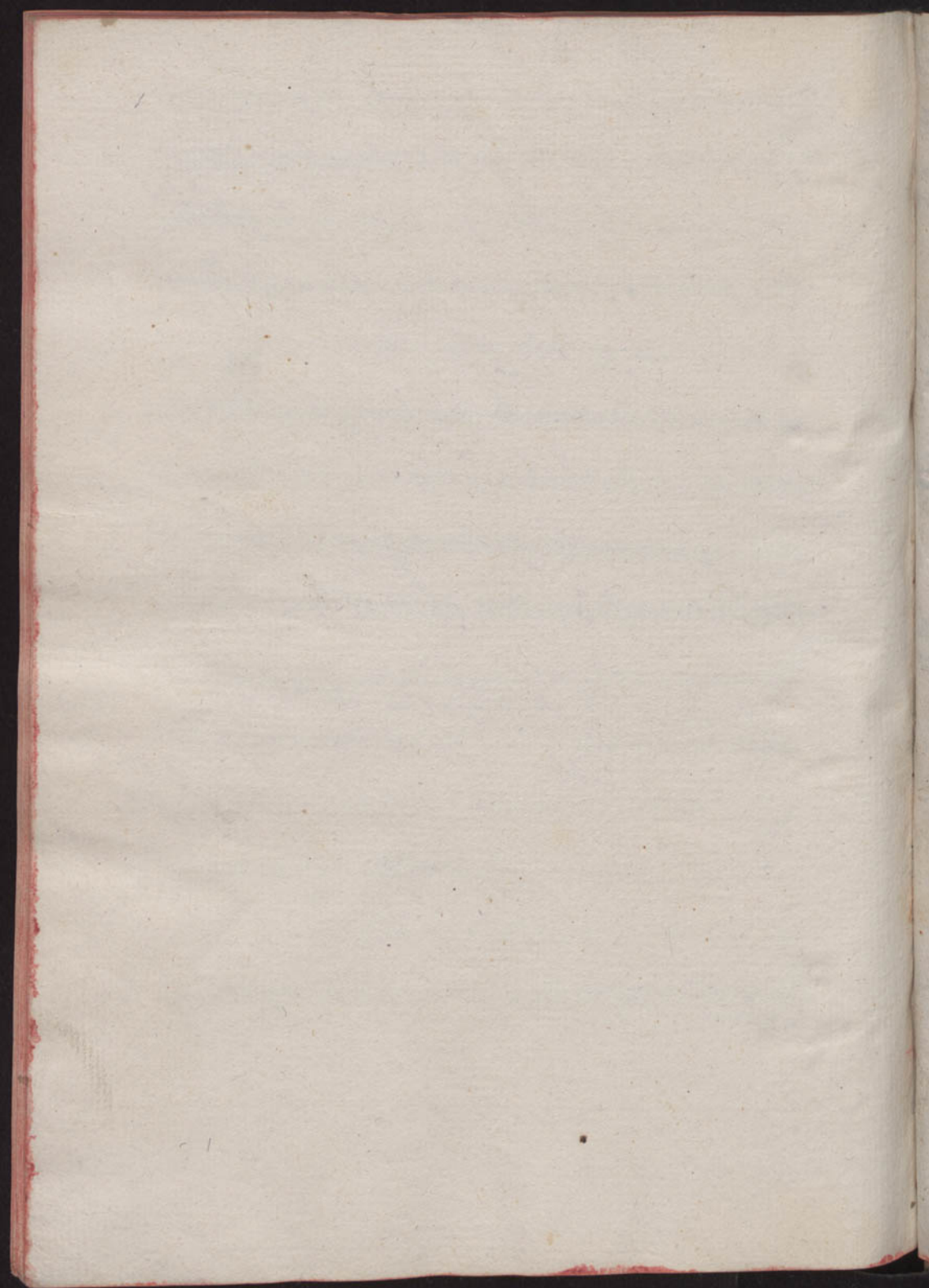


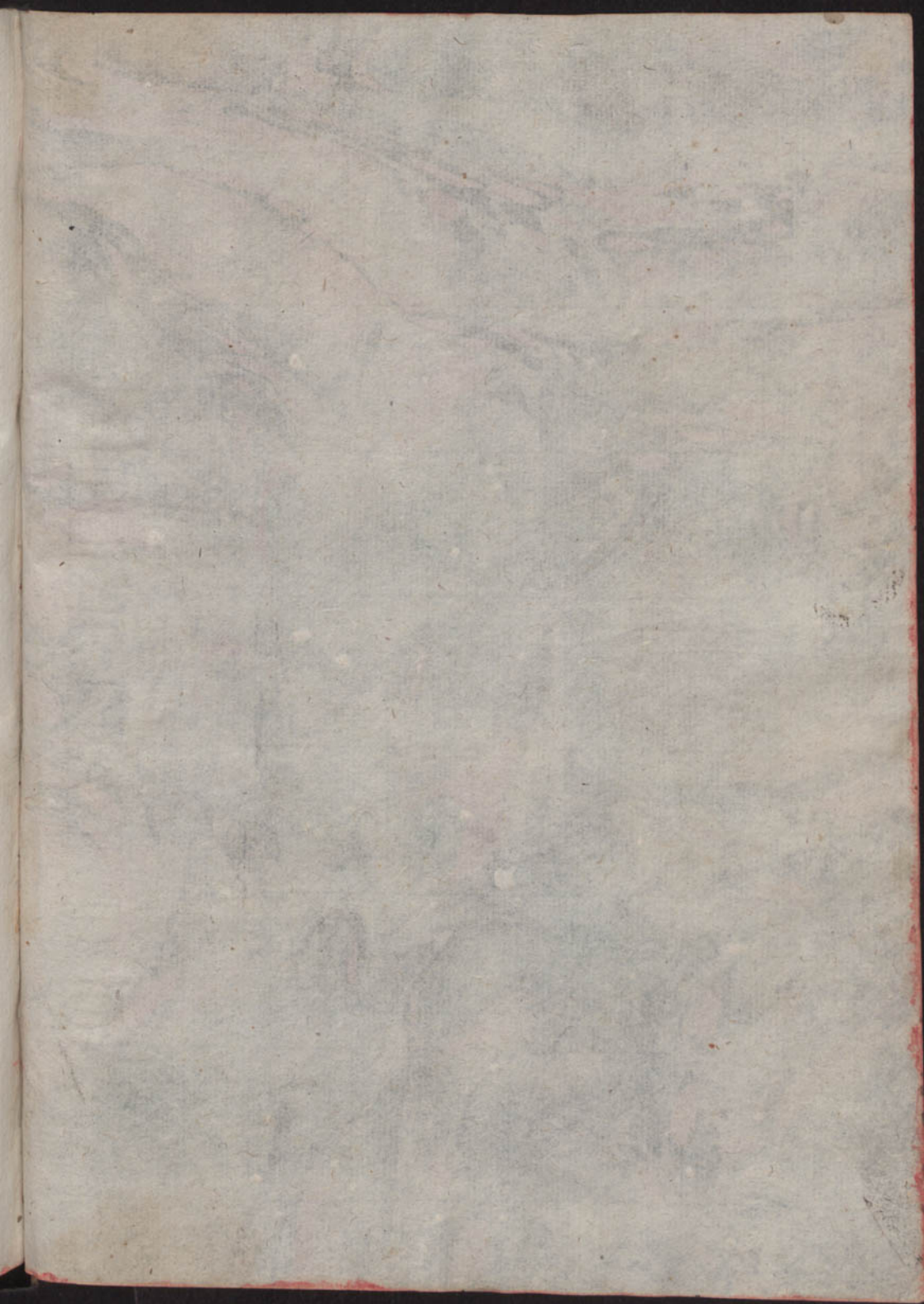
























卷之八

卷之八

卷之八

卷之八

卷之八

卷之八

卷之八

卷之八

卷之八

卷之八